

5



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

CAMPUS ARAGON

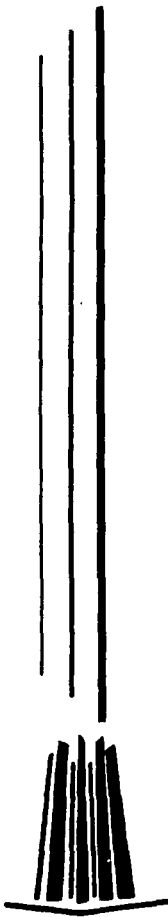
LA INVASION DE LA POLICIA FEDERAL PREVENTIVA  
A LA UNAM, LA RESPUESTA AL ESPIRITU DE LA  
UNIVERSIDAD AUTONOMA Y PUBLICA.

CRONICA HISTORICA  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADA EN COMUNICACION  
Y P E R I O D I S M O  
P R E S E N T A :  
SILVIA ERIKA ARELLANO GONZALEZ

ASESOR: LIC. JORGE MARTINEZ FRAGA

MEXICO 2002

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**

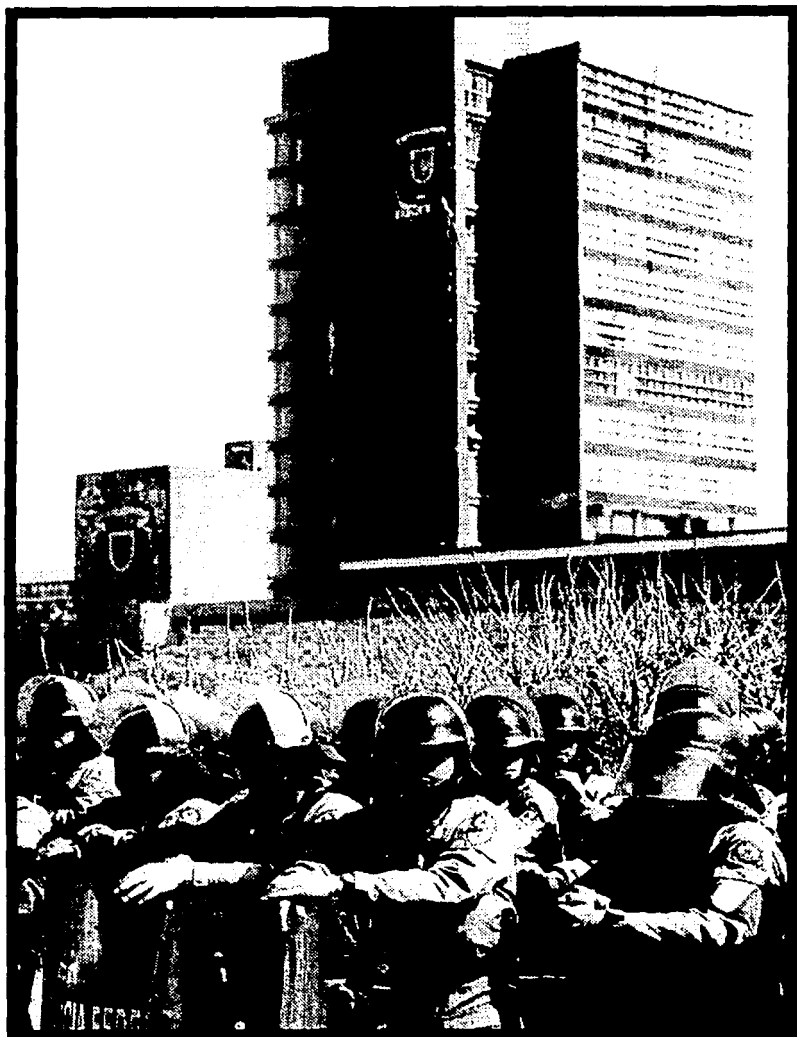


**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



---

*A DIOS, A MIS PADRES, HERMANOS  
Y GABRIEL*

*Qué me brindaron su apoyo y consejos,  
y los momentos más difíciles me alentaron  
a seguir adelante,  
anhelando que siempre me prepararían  
para enfrentarme a la vida.*

*Hoy se ven culminados nuestros esfuerzos y mis deseos,  
iniciándose así una nueva etapa en mi vida  
en la que siempre estarán en mi mente y corazón.*

*Por ello, a Dios y a ustedes mil gracias  
por confiar en mi.*

---

# Índice

<b>La huelga infinita...</b>	<b>1</b>
(A manera de introducción)	
<b>El inicio...</b>	<b>4</b>
Todo comenzó con el alza de cuotas	5
Los protagonistas del CGH	12
El Mosh	13
El Diablo	15
Los otros	15
El pliego petitorio y el diálogo	16
" No renunciaré ": Francisco Barnés	20
Juan Ramón de la Fuente: de secretario de Salud a Rector de la UNAM	23
" No atrás del movimiento sino a su lado ": PRD	26
Plebiscito	28
Un punto blanco en la avenidas	34
<b>La invasión...</b>	<b>37</b>
Entra la PEP a Ciudad Universitaria	38
La salida de los líderes	49
Lo que quedó...	55

<b>No todo terminó ahí...</b>	<b>60</b>
Un día después...	60
Las asambleas de la cárcel	64
Diario de un parista encarcelado	68
Consecuencias del conflicto universitario	76
Un año después ...	82
Expulsan a paristas	84
El posible Congreso Universitario	85
Características del congreso	91
<b>Aún sin fin...</b>	<b>101</b>
(A manera de conclusión)	
<b>Bibliografía</b>	<b>104</b>
<b>Hemerografía</b>	<b>104</b>
<b>Videografía</b>	<b>107</b>
<b>Fuentes vivas</b>	<b>107</b>
<b>Cibergrafía</b>	<b>108</b>

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

## LA HUELGA INFINITA...

(A manera de introducción)

Nadie pensó que la huelga de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) duraría tanto tiempo. Ni los maestros, los alumnos, los paristas, ni el propio rector. La huelga que comenzó las primeras horas del 20 de abril de 1999 se convirtió en la peor crisis de la UNAM, tanto académica como económica. Entre los alumnos se correría el rumor de que las colegiaturas en la máxima casa de estudios aumentarían. El 15 de marzo de 1999 el entonces rector, Francisco Barnés de Castro, intentó aumentar las cuotas de 20 centavos que existen desde 1948. Si se hubiera aprobado el alza de cuotas, la colegiatura semestral sería de 15 días de salario mínimo para los alumnos de bachillerato y 20 días para licenciatura, es decir, 516.75 y 689 pesos, respectivamente.

Para la mayoría de las personas externas a esta máxima casa de estudios, las colegiaturas eran razonables. Sin embargo, para los estudiantes fue todo lo contrario. En una universidad pública como la UNAM, existen jóvenes de todas las clases sociales; y si bien, la mayoría de ellos son de un nivel económico medio superior, no todos tienen las posibilidades para pagar esas colegiaturas. Lo que comenzó como un paro indefinido, desembocó en la huelga más larga de la UNAM, hasta este momento. El movimiento fue tan escuchado en los medios de comunicación como el de 1968. Durante diez meses las instalaciones de la universidad nacional estuvieron secuestradas por los miembros del Consejo General de Huelga (CGH), que nació minutos antes de que iniciara el movimiento estudiantil.

En un principio la pérdida de clases serían unas cortas vacaciones, pero conforme pasó el tiempo, los días, las semanas y los meses parecían interminables. Los universitarios se

desmorallaban al ver tan lejano el regreso a las aulas. El diálogo entre autoridades universitarias y paristas se veía aún más lejos. Nunca hubo conclusiones, sólo discusión por ambas partes, principalmente por los huelguistas.

Los paristas hablaron de que la huelga no era sólo para manifestarse en contra de las cuotas, sino que también para desestabilizar la política del país ya que al año siguiente serían las elecciones presidenciales; aunque nunca se confirmó nada. Durante el movimiento, los cegeacheros siempre tuvieron el apoyo del Partido de la Revolución Democrática (PRD). En varias ocasiones, cuando se realizaron las manifestaciones por las calles de la ciudad de México, los paristas se enfrentaron con los granaderos; los cegeacheros hablaron de represión, pero nunca se responsabilizaron de las pintas y atracos a negocios.

Debido a la incapacidad del entonces rector Francisco Barnés de no poder terminar con la huelga, el 12 de noviembre de 1999 fue sustituido de su cargo por órdenes del entonces presidente Ernesto Zedillo, en su lugar tomó posesión Juan Ramón de la Fuente, quien fungía como secretario de Salud. Desde que tomó posesión como rector, De la Fuente intentó entablar un diálogo y al no lograr acabar con la huelga, tomó la medida más grave, aunque quizás indispensable: el uso de la fuerza pública.

A casi diez meses del conflicto, la imagen de la UNAM se había dañado ante la sociedad, pero no ante los universitarios, quienes siempre creyeron y siguen creyendo en ella. El final fue inesperado. El seis de febrero de 2000 la Policía Federal Preventiva (PFP) invadió la UNAM y en cuestión de horas, hizo lo que las autoridades de la máxima casa de estudios no pudieron: sacar a los paristas de las instalaciones universitarias. Entre consignas, tumultos, llanto, desesperación y nerviosismo, uno por uno, los cegeacheros salieron de



las aulas que ocupaban como habitaciones, bares y su principal punto de reunión y discusión, el auditorio Che Guevara, en la Facultad de Filosofía y Letras.

La Policía Federal Preventiva (PFP) sólo cumplió con las órdenes que le dieron. Poco a poco subieron en camiones foráneos a los paristas y los líderes fueron trasladados por separado en camionetas. Ese domingo seis de febrero fue uno de los más largos para los paristas y la sociedad universitaria. Por la tarde fueron llevados al Ministerio Público, luego al Reclusorio Norte, poco a poco salieron bajo fianza. Algunos aún van a firmar, lo que quedará plasmado en la historia de la Universidad Nacional Autónoma de México.



## EL INICIO...

---

**E**n la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), desde 1948, las cuotas escolares han sido un asunto sin solución ya que los alumnos deben pagar semestralmente 20 centavos. En varias ocasiones las autoridades de la UNAM intentaron incrementar las cuotas, sin embargo nunca lo lograron debido a que los alumnos siempre se opusieron a esta alza en las aportaciones económicas. El 12

de noviembre de 1991 el entonces rector José Sarukhán Kermez anunció un programa para realizar un cambio académico en la Universidad Nacional. En este proyecto se proponía incrementar las colegiaturas, aunque no se mencionaba el monto.

Un año después, en escuelas y facultades se organizaron conferencias sobre políticas de financiamiento universitario y se levantan



Los paristas, a las afueras del edificio de la Facultad de Filosofía y Letras en apoyo a la huelga que surtió la más larga de la UNAM. FOTO: PROCESO

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

tó una consulta en la que fueron presentadas 465 ponencias que hablaron sobre la Universidad. El 15 de junio de ese año, Sarukhán hizo público su Proyecto de Reglamento de Cuotas. Para licenciatura, el incremento sería de 15 días de salario mínimo, equivalente a 200 mil pesos y para bachillerato sería de seis días de salario mínimo, equivalente a 80 mil pesos (en ese entonces, todavía no se le quitaban tres ceros a la moneda nacional).

Entrevistado por Patricia Ruiz para *Excélsior*, el ex rector José Sarukhán comenta siete años después, en 1993: "valía la pena el cambio en las cuotas pero decidí que no era un momento muy adecuado para resolverlo, pero también creo que de haberlo hecho, se hubiera caído en un alto grado de probabilidad de tener irrupciones severas; el conflicto generado era de toda naturaleza, nada tenía que ver con las cuotas y no se sabía en qué podía acabar, como muchas veces ocurre". El tema de la cuotas en la UNAM sigue

vigente. Sin embargo, la huelga tomó un camino contrario a lo que preveían las autoridades universitarias.

### **Todo comenzó con el alza de cuotas**

El viento soplabá, un viento frío recorría los pasillos de color gris que conducen hacia la Facultad de Filosofía y Letras en Ciudad Universitaria. Al fondo, un mural muestra al Che Guevara quien con la mano en alto sostiene una antorcha; a su lado, el escudo de la UNAM. Cerca del mural plasmado sobre la fachada de la facultad con tonos rojos, azules y verdes se puede leer: "Aquí comienza la historia..."

Estudiantes con batas blancas ingresaban a sus aulas desde las siete de la mañana en el Instituto Nacional de Cardiología, cercano al campus principal de la UNAM. Como todos los días, el 15 de marzo de 1999 parecía igual que cualquier otro. Este día el entonces rector Francisco Barnés de Castro convocó al Colegio de Directores y al Consejo Universitario —

máximo órgano de decisión colegiada en la UNAM— para aprobar las modificaciones al Reglamento General de Pagos (RGP). Los consejeros se reunirían a las nueve de la mañana en el tercer piso de la Torre de Rectoría. Sin embargo, una hora antes, se enteraron de que la reunión ya no sería en CU sino en las instalaciones del Instituto Nacional de Cardiología (INC). Esta decisión fue tomada por las autoridades ya que el máximo órgano de gobierno de la Universidad Nacional no tendría acceso a Rectoría porque decenas de estudiantes desde un día antes ya habían cerrado las entradas del inmueble.

El máximo órgano de gobierno de la Universidad Nacional no pudo ingresar a la Rectoría porque desde un día anterior se habían plantado allí decenas de estudiantes para evitar el acceso a los consejeros. No obstante, las autoridades universitarias decidieron sesionar fuera de CU y eligieron las instalaciones del Instituto Nacional de Cardiología (INC). Una hora antes, los consejeros se enteraron del cambio de lugar porque la cita inicial era a las nueve de la mañana, en el tercer piso de la Torre de Rectoría.

Según información de la edición especial de *Proceso* "La huelga sin fin", el fisiólogo René Drucker Colín advirtió al rector Francisco Barnés: "si usted aprueba esa propuesta en las condiciones que plantean sus asesores, entonces va a estallar una huelga estudiantil y van a valer madre sus proyectos de cuotas, la universidad y su propia cabeza".

Al lugar, no todos los convocados llegaron a tiempo. De 132 integrantes del Consejo, sólo se reunieron 101 y sólo cuatro de 28 estudiantes. Luego de cinco horas de sesión finalmente el rector Francisco Barnés de Castro logró con 98 votos a favor y sólo tres votos en contra que el reglamento General de Cuotas se reformara. A partir del nuevo ciclo escolar (agosto 1999) en lugar de los 20 centavos semestrales, los alumnos de preparatoria y licenciatura debían pagar 15 y 20 días de salario mínimo respectivamente, equivalentes a 516.75 y 689 pesos. También el rector Francisco Barnés señaló que se realizaría un estudio socioeconómico para definir

qué alumno podía quedar exento del pago de cuotas y en caso de resultar falsos los datos proporcionados por los alumnos exentos del pago, el castigo sería el pago total de la colegiatura. Ese día, el rector confió en que no se llevaría a cabo una huelga en la UNAM. Cuando se le recordó que en 1986 ya se habían aprobado una serie de reformas universitarias y después de la movilización de los estudiantes se dio marcha atrás, Barnés respondió: "hoy las condiciones son otras".

Mientras concluía la sesión en el INC, los alumnos que impedían el acceso a Rectoría recibieron la noticia: "Las cuotas habían sido aprobadas". Ésa fue la señal para que, cerca del mediodía, 750 alumnos comenzaran a marchar por el circuito universitario haciendo altos en cada escuela. En los rostros se percibían gestos serios de aquellos estudiantes que, nerviosos, pasaban el cigarro de una mano a la otra con visitas ocasionales a los labios. Los estudiantes que marchaban por las facultades informaban a los alumnos

sobre el incremento a las cuotas. Horas después, los universitarios realizaron asambleas urgentes a fin de organizarse para efectuar manifestaciones que lograran revocar la decisión del Consejo Universitario.

A las afueras de Cardiología se realizó un mitin en donde los estudiantes



FOTO: ISRAEL ROSAS

Los paristas votan a favor de que se realice la huelga.

consignaban: "¡No a las cuotas!", "¡Barnés entiende, la UNAM no se vende!", "¡huelga, huelga, huelga!"... Con la "V" de la victoria, y al enterarse de que

el Consejo Universitario había aprobado el alza de las cuotas acordaron realizar una marcha "improvisada" a Rectoría.

Ante la improvisación del movimiento sólo hubo algunas mantas, una pedía la derogación del Reglamento General de Pagos, otra más decía: "¡Lo que el día 11 fue propuesto hoy fue impuesto... no podemos permitirlo!", y "¡Atrás Plan Barnés: educación elitista, privatización, Pueblo culto es un pueblo libre, la educación es la única manera para un progreso verdadero!".

El contingente de alrededor de siete mil estudiantes, encabezado por los distintos planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades, las facultades de Ciencias, Ciencias Políticas, Filosofía, Economía, Psicología, Derecho, Odontología, Trabajo Social y de las nueve preparatorias bloquearon la circulación de Periférico e Insurgentes como demanda al alza de cuotas. Tras un par de horas de marcha se fueron sumando universitarios hasta con-

formar un bloque numeroso que desembocó en la explanada de Rectoría; los esperaban alrededor de mil estudiantes más que se sumaron al mitin de protesta.

Ahí, los líderes estudiantiles dijeron que la huelga no se realizaría "al vapor", que tendría que ser una medida acordada en las asambleas y con el consenso de la comunidad. Durante las asambleas quienes estaban a favor de la huelga crearon quien sería su representación, el Consejo General de Huelga (CGH). Los discursos de los dirigentes de pedir la renuncia del rector Barnés, los aplausos se escuchaban intensos, la mención de la huelga incitó lo que desde ese día sería su lema: "¡huelga!"... "¡huelga!"... "¡huelga!".

A la media noche del 19 de abril se izó la bandera de huelga en la explanada principal de la Rectoría. Barricadas de pupitres rotos y alambre de cualquier tipo delimitaron el territorio dentro de cada escuela, facultad o Instituto de la máxima casa de estudios. A partir del martes 20 de abril de



FOTO PROCESO

Los estudiantes colocaron barridas alrededor de las facultades de Ciudad Universitaria y otras como la que muestra en la fotografía.

1999 quien fue testigo de la huelga más larga en la UNAM fue la Torre de Rectoría, construida en los años cuarenta por el arquitecto Carlos Lazo y levantada sobre seis millones de metros cuadrados, cubiertos de lava que lanzó el volcán Xitle hacia el año 200 después de Cristo.

Para ese día el rector Barnés de Castro convocó en la explanada de Rectoría a aquellos universitarios que estuvieran en contra de la huelga en los más de 20 planteles de la UNAM. En la que denominó "La manifestación del

silencio" asistieron cerca de 20 mil universitarios, entre ex rectores, investigadores, maestros y alumnos exigieron en el jardín central de Ciudad Universitaria, por medio de mantas y carteles, la devolución de las instalaciones tomadas en las primeras horas por los paristas.

En un acto que duró aproximadamente media hora se gritaron tres goyas, se entonó el Himno Nacional y en lugar del minuto de silencio se optó por un minuto de aplausos. La manifestación que pretendió ser silenciosa no tuvo nada de esto

ya que se vio ambientada por la consigna de: ¡no al paro!... ¡no al paro!... ¡no al paro!... Cada uno tenía un lugar destinado previamente. La mayoría llegó al campus universitario en transportes proporcionados por las autoridades de cada escuela y facultad.

Algunos alumnos iban por su propia voluntad, en cambio otros como María del Carmen Juárez, estudiante de la Escuela Nacional Preparatoria 5, asistieron al mitin porque uno de sus profesores le subiría un punto en la calificación semestral. "Tengo siete de promedio y ya con este puntito podré alcanzar el ocho. Así, mis papás no se podrán quejar de que no soy una buena alumna", decía la colegiala de 16 años mientras caminaba con un banderín en su mano derecha.

En el momento que los académicos y alumnos caminaban hacia la Torre de Rectoría, desde los balcones de Filosofía y Letras se escuchaba a los cerca de dos mil paristas gritar "¡bo-rre-gos!... ¡bo-rre-gos!... ¡bo-rre-gos!... ¡bo-rre-gos!... ¡qué bonitos niños con

sus cartelitos!... ¡qué obedientes son!"... En el camino, un académico pedía a los manifestantes no responder a provocaciones de los paristas. Al romper clases, los estudiantes manifestaron su repudio total a la huelga; los futuros abogados y médicos, fueran o no al mitin, no pudieron tomar clases y optaron por hacer presencia en la explanada, pues sus salones se hallaban cerrados. A paso lento y con el descontento reflejado en sus rostros, decenas de jóvenes cerraron filas en torno al no paro.

De manera paradójica, el director de la Facultad de Derecho, Máximo Carvajal, asistía a este mitin; las instalaciones de esa escuela fueron cerradas por los paristas. Los estudiantes de la Facultad de Arquitectura aprovecharon la concentración de estudiantes de su facultad para intentar romper la huelga; ahí hubo empujones y jalones.

Durante esa semana, se vivió violencia en la toma de cada uno de los campus universitarios. "¡La universidad somos todos!", gritaban los paristas mientras ocupaban las



instalaciones. La Universidad Nacional estaba prácticamente paralizada. Centros del área cultural como el Universitario, TV UNAM, la Escuela Nacional de Música también fueron cerrados. En la Dirección General de Preparatorias hubo roces entre alumnos paristas y las autoridades locales. El director general, Héctor Herrera León, pidió la ayuda de los elementos de la Secretaría de Seguridad Pública que se encontraban vigilando el área. La respuesta de los uniformados fue que "la Universidad es autónoma, por lo tanto, no podemos intervenir", dijo uno de ellos.

De 15 mil alumnos, sólo cerca de nueve mil lograron dejar sus formularios para elegir licenciatura. Cerca de 80 alumnos y padres de familia colgaron la bandera de huelga y decidieron quedarse a dormir en el lugar. Para el viernes 23, antes de tomar la última escuela que era la de Contaduría y Administración, los huelguistas preguntaban al personal de intendencia: "¿nos pueden prestar escobas?".

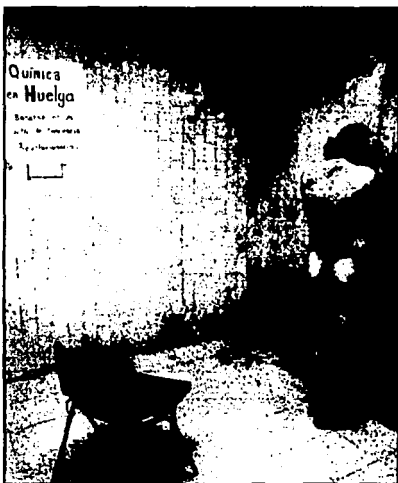
La vida cotidiana estaba trastocada sin remedio. En: el suelo de la explanada central lucía una alfombra de papeles rotos. Las paredes mostraban también mensajes caducos que nadie se preocupaba por retirar: "Defiende a la UNAM, ve a la manifestación del día 20 en Rectoría, el Consejo Técnico de la Facultad llama a opinar sobre la reforma al reglamento de pagos", decía uno de los carteles. Un grupo de quienes apoyaban el paro tomaban un altavoz para comunicarse con los trabajadores del STUNAM.

Durante varios meses, los paristas aprendieron a vivir en común en cada una de las aulas y oficinas de la Universidad Nacional. Los baños fueron mixtos. La comida, el trabajo y el abrigo se compartieron. El pizarrón antes utilizado para las cátedras de los profesores se convirtió en una agenda cotidiana. Carteles y posters de sus artistas favoritos decoraban las paredes de las aulas.

Los pupitres fueron apilados y recargados al final de la pared; uno que otro son

utilizados, según las necesidades de los paristas. Diariamente los cegeacheros salían a botear al metro o a las calles de la ciudad de México; más o menos a la semana se recaudaban cerca de 17 mil pesos.

Los fines de semana en las facultades se vendía atole, refrescos, tamales, tostadas, quesadillas, tortas y hot dogs. Así, terminaban las semanas de una huelga de casi diez meses.



Los baños de las escuelas fueron utilizados como espacios para el aseo personal.

FOTO. PROCESO

## Los protagonistas del CGH

A las cero horas del 20 de abril de 1999 surgió el Consejo General de Huelga y desde entonces, todas las escuelas, facultades y centros culturales se tiñeron con los colores rojinegros. A pesar de que durante la primera semana del movimiento universitario los paristas aseguraban que no existía un sólo líder, los nombres de estudiantes y profesores comenzaron a sobresalir

El antecedente de los grupos más radicales en Ciencias Políticas es el Buró de Información Política (BIP), surgido entre 1986 y 1987. De ahí, salieron los llamados "brigadistas" —ligados al Frente Popular Francisco Villa—. Durante 1996 y 1997 ese grupo se dividió en la Coalición Política— encabezada por Jorge Martínez Valero y Ángel Pineda— y Conciencia y Libertad, dirigida por Alejandro Echevarría Zarco, alias *El Mosh*.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



De izquierda a derecha, Alberto Pascoe, El Diáble; Rodolfo Hernández y Alejandro Echevarría, El Mosh.

FOTO: PROCESO

## El Mosh

Para la revista *Proceso*, edición especial, del Comité de Huelga de la Facultad de Ciencias Políticas, Alejandro Echevarría Zarco, *El Mosh* es el más popular. Era considerado como el principal líder del CGH. Es carismático, con rasgos indígenas. él dice que los sacó de su abuelo. De ojos rasgados, viste de pachuco y se peina rastas abajo del hombro lo cual lo hace ver flestero. Sin embargo, sus anteojos lo hacen ver tranquilo y respaldan que es el alumno de políticas que obtuvo el mayor promedio en 1999. Contrario a esto, en las asambleas del CGH se muestra intolerante.

Según la revista *Proceso*, *El Mosh* ingresó al CCH con número de cuenta 8621409-2 pero abandonó sus estudios en la UNAM para hacer su bachillerato en la Universidad del Valle de México. En 1994 regresó a la máxima casa de estudios para realizar sus estudios de Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas; ahí terminó la carrera como alumno regular y con promedio de 10 en el primer semestre de 1997. La posición política de *El Mosh* coincide con los planteamientos de un grupo denominado "Contracorriente", con influencia en la Facultad de Derecho y la Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Acatlán. Es decir, que promueven el autogobierno y la

autogestión, así como la alianza obrero-estudiantil como la única opción, y sus principios se acercan al anarquismo.

El 5 de octubre de 1999 corrió el rumor entre los paristas de que Alejandro Echevarría Zarco, "*El Mosh*", uno de los líderes del ala "dura" del movimiento estudiantil en huelga, había sido secuestrado aproximadamente a las 21:45 horas después de haber asistido al "Multiforo Alicia", donde ofreció una conferencia. Según la versión en conferencia de prensa que se realizó ese día encabezada por el parista de la Facultad de Ciencias Políticas, Víctor Manuel Alejo, *El Mosh* iba acompañado por tres personas quienes se encontraban cerca del metro Cuauhtémoc, enseguida, los tres individuos fueron golpeados por aproximadamente 15 secuestradores, inmediatamente y sin identificarse subieron al estudiante en una camioneta sin placas y que exhibía el lema "Constructora Reforma".

Para el día seis de octubre, este hecho

conmovió a los paristas quienes permanecían reunidos en una asamblea plenaria en la Facultad de Economía y Administración. Sobre el rapto de su dirigente, los cegeacheros exigieron la inmediata presentación de su compañero y responsabilizaron al rector Francisco Barnés y al entonces secretario de Gobernación, Diódoro Carrasco, de cualquier daño físico y psicológico a Echevarría Zarco. Horas más tarde, *El Mosh* se presentó ante la sociedad y mostraba algunos golpes en el rostro.

Alejo Plata comentó que esta agresión era ilegal, no sólo por la forma en que se cometió sino porque Echevarría Zarco tenía un amparo que le fue otorgado por la Procuraduría General de la República (PGR) (0739\99) y la de Justicia del Distrito Federal (0740\99), fechado el 25 de agosto pasado. "Esto es parte de la campaña en contra del movimiento estudiantil que se ha estado fomentando en el gobierno y en la rectoría de la UNAM, pero esto no nos amedrenta ni nos

detiene. Seguiremos en la lucha", aseveró.

Alrededor de las 22:30 horas, el grupo que acompañaba a *El Mosh* irrumpió en la asamblea del CGH y difundió la noticia. La primera reacción de los paristas fue de risas y burlas entre los sectores del ala moderada del CGH, lo que provocó el enojo de la ultra, Rodolfo Hernández, parista de Trabajo Social, tomó el micrófono y exigió respeto a todos los presentes, pues dijo que todos los paristas estaban en riesgo de una situación similar.

Otro grupo de cegeacheros informó que por esas fechas habían padecido varias amenazas por personas no identificadas que habían ingresado a Ciudad Universitaria con pasamontañas y portando armas. La Comisión de Seguridad del CGH manifestó que varios sujetos armados sustrajeron de CU una unidad de Vigilancia de Protección Universitaria, secuestrando momentáneamente a un brigadista del museo Universum que posteriormente liberaron.

## ***El Diablo***

Estudiante de la Facultad de Economía, Alberto Pacheco, apodado *El Diablo*, es dirigente de la Unión de Juventudes Revolucionarias de México, filial del Partido Comunista de México (marxista-leninista). *El Diablo* fue taxista y en 1992 se fue de bracero a Estados Unidos pero no le fue bien por lo que decidió estudiar más para "elevator la conciencia del cambio". De aproximadamente 1.70 metros de altura, delgado y de aspecto humilde, *El Diablo* lleva ese sobrenombre porque un día durante una cascarnita de fútbol "mi equipo era el de los rojos, como los Diablos del Toluca. Pero no le voy al Toluca", dijo también a *Proceso*.

## **Los otros**

En la publicación especial "La huelga sin fin" de la revista *Proceso* se menciona que a sus 32 años Jorge Martínez Valero es conocido como cerebro de los megaulttras de Políticas. Ingresó a Ciencias Políticas en

1994. Con 93 por ciento de los créditos aprobados tenía hasta el segundo semestre de 1999 un promedio de nueve. En 1995 fue expulsado de la UNAM durante un año por golpear -y tumbar un diente- a otro estudiante. Martínez Valero promovió un "congreso constituyente" y la autogestión en la UNAM. Alentó las expulsiones de quienes no compartían sus posiciones radicales y consideró que los moderados "no representan ningún trabajo serio".

Entre los dirigentes del CGH se encontraban los profesores Rodolfo Hernández, Guadalupe Carrasco, *La Pita*; Salvador Ferrer, *El Chon*; Rosa María Hernández y Javier Fernández. También participan Leticia Contreras, *La Jagger* —estudiante desde 1981— y Mario Benítez, *El Gato*, maestro y estudiante de posgrado en Economía.

### El pliego petitorio y el diálogo

Para los cegeacheros los seis puntos del pliego petitorio eran legítimos, y constituían una demanda mínima del movimiento estudiantil para iniciar la transformación

de la Universidad. Conforme pasó el tiempo el movimiento se extendió al igual que



*Durante varios meses los partidos realizaron asambleas para llegar al diálogo*

el pliego petitorio.

### Lo que exigieron:

↳ Abrogación del Reglamento General de Pagos y anulación de todo tipo de cobros por inscripción, trámites, servicios, equipo y materiales.

↳ Derogación de las reformas aprobadas por el Consejo Universitario en junio de 1997. Esto significa recuperar el pase automático, eliminar los nuevos límites de permanencia a los estudiantes de la UNAM y respetar la elección de carrera

dando prioridad al bachillerato de la UNAM.

↳ Congreso democrático y resolutivo en el que toda la comunidad discuta y decida sobre los problemas que enfrenta nuestra universidad y cuyas decisiones tengan carácter de mandato para toda la comunidad universitaria y sean acatadas por las autoridades.

↳ Desmantelamiento del aparato represivo y de espionaje montado por las autoridades y anulación de todo tipo de actas y sanciones en contra de maestros, estudiantes y trabajadores que participaban en el movimiento.

↳ Que se recorriera el calendario escolar según los días que había durado el conflicto universitario, además de que se anularan las clases extramuros.

↳ R rompimiento total y definitivo de los vínculos de la UNAM con el Centro Nacional de Evaluaciones (CENEVAL) y, en consecuencia, la anulación del examen único de ingreso al bachillerato de las universidades y escuelas públicas, así como del Examen Único de Egreso. (\*)

Este punto fue agregado el 3 de mayo de 1999 en la asamblea del CGH en el auditorio Che Guevara.

En las reuniones del CGH con las autoridades universitarias, este pliego fue imposible de resolver. De estos puntos, se dijo que los más importantes eran solamente cuatro: la gratuidad de la educación, el congreso y el rompimiento con el Ceneval y la recuperación del pase automático.

En varias ocasiones se dijo que el primer paso para una solución rápida y digna del conflicto sería el comienzo de un diálogo público, abierto y resolutivo, en el que se debatiera la causa inicial y lo que llevó al estallido de la huelga. Al respecto, el CGH estableció que para resolver el conflicto se debería establecer un diálogo público. Y rechaza y desconoce cualquier negociación que se haya establecido al margen de las asambleas.

En un diálogo público, que proponía el CGH, la sociedad escucharía los argumen-

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

tos de las partes, incluso, podrían opinar y hacer ver a las partes en conflicto quién tenía la razón y quién debía ceder, si así se requeriría. Además, se podrían dar a conocer diferentes puntos de vista. Pero, esta conversación se convirtió en algo riesgoso e inmanejable para el rector Barnés. Un ejemplo de esto fue que cuando las reuniones se realizaban en el Palacio de Minería las autoridades no permitieron que dichos encuentros se transmitieran ni por radio UNAM.

En más de una ocasión, el Consejo General de Huelga lanzó un ultimátum al rector de la UNAM, Francisco Barnés de Castro, para que respondiera a la demanda estudiantil de diálogo público, abierto, resolutive -con la presencia de medios de comunicación- y sin intermediarios. De lo contrario demandarían su renuncia: en la asamblea estudiantil se propuso agregar en los puntos del pliego petitorio la organización del II Congreso Universitario y el deslinde de daños a las instalaciones uni-

versitarias que ocupan los paristas desde el estallamiento de la huelga.

En mayo, tres investigadores se presentaron ante el pleno de la asamblea del CGH con el propósito de dar a conocer su labor de intermediación para acercar a las partes en conflicto, Sergio Zermeño, Francisco Fernández de Miguel y Raymundo Sea, a nombre de 22 institutos y centros de investigación de la institución, plantearon la necesidad de consensar de inmediato un formato de diálogo que terminara con las acusaciones mutuas y aseguraban que los académicos se habían expresado por suspender o derogar el Reglamento General de Pagos (RGP).

Pidieron a la Rectoría y a los paristas erradicar los argumentos sobre la participación de elementos externos en la UNAM porque "los problemas universitarios debían ser resueltos en la comunidad universitaria". Pero sus declaraciones no fueron bien recibidas. Posteriormente se consumió más



de una hora en un debate sobre la presencia de los medios de comunicación en el CGH, originado horas antes cuando se les impidió a las televisoras de Televisa, TVAzteca y TV UNAM su ingreso al auditorio.

Incluso a los representantes de los medios escritos y radiofónicos se les confinó en una especie de "corral de la ignominia", al ubicarlos en la parte alta del auditorio. Posteriormente se rectificó esta disposición cuando algunos estudiantes intercedieron para que la prensa tuviera libre acceso de tránsito. Las opiniones contrarias a los medios electrónicos fue un exceso para algunos estudiantes, pero en opinión de otros la condena a su labor estaba justificada pues argumentaban que "sólo han desprestigiado nuestra lucha". Y a esta acusación no escapó TV UNAM, señalada como una dependencia dedicada a difundir documentales de corte oficial y parcial, que sólo se interesaba por resaltar la postura de la Rectoría y desdeñar e ignorar el movimiento estudiantil.

Entre los temas que quedaron claros en esta caótica sesión del CGH fue la negativa del movimiento estudiantil para aceptar cualquier mediación; el consenso general de que la huelga no se va a levantar si el rector acepta hablar en el formato de diálogo público; la necesidad de incorporar en el punto tres del pliego petitorio la organización del II Congreso Universitario para discutir la agenda estudiantil y agregar el punto cuatro, donde el movimiento parista se deslindaba de todo daño a las instalaciones universitarias.

Por primera vez, el CGH propuso que las comisiones informaran de las actividades que realizaban; la de finanzas reportó que los ingresos del movimiento estudiantil ascendería a 26 mil 900 pesos, del 20 de abril al 10 de mayo, con donaciones del sindicato de la UNAM, del Mexicano de Electricistas, de la Universidad Pedagógica y la de Chapingo, entre otras, y sus erogaciones eran de 43 mil 850 pesos, con un saldo en su cuenta de 4 mil 400 pesos.

## **"No renunciaré": Francisco Barnés**

Francisco Barnés de Castro es investigador, docente y administrador. A sus 50 años, de acuerdo con su curriculum, incursionó tanto en la investigación, la docencia y la administración universitaria, como en la dirección de instituciones gubernamentales relacionadas con la petroquímica. Egresado de la Facultad de Química de la Universidad Nacional, el ex rector de la máxima casa de estudios realizó un posgrado en Ingeniería Química en la Universidad de California, donde además desarrolló investigaciones en materia petrolera. En dos ocasiones dirigió la facultad donde obtuvo la licenciatura.

Durante la administración de José Sarukhán fue secretario general de la UNAM y además formó parte de la Comisión Organizadora del Congreso Universitario, en 1990. Asimismo, integró la Comisión Especial para el Estudio de la Problemática de las Preparatorias Populares. Participó como asesor en distintas instancias gubernamen-

tales, entre las que destacan la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y la Secretaría de Energía. Fue director del Instituto Mexicano del Petróleo (IMP) durante más de



El ex rector Francisco Barnés de Castro quien asegura: "No renunciaré".

FOTO PROCESO

un año, institución a la cual ingresó como investigador en 1988. Además, colaboró en diversas publicaciones científicas en Estados Unidos y México. También impulsó la investigación en universidades como la Veracruzana y en la ENEP Zaragoza.

Durante su trayectoria se ha relacionado en distintas ocasiones con el sector empresarial y ha ocupado diversas posiciones en los consejos de administración de Sosa

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Texcoco, Hules Mexicanos, Vitrum, Mexaro, Finacril y Proquivemex División Farmacéutica. De igual manera, ha dado asesoría a empresas como Celanese, Peñoles, Operadora Nacional de Ingenios y Proyectos Marinos. Entre las distinciones que ha obtenido se encuentra el Premio Banamex de Ciencia y Tecnología, en el campo industrial en 1975 y también ha editado diversas publicaciones.

Al tomar posesión como rector de la UNAM, Juan Ramón del la Fuente demostraba ante la sociedad que era una persona "justa" al querer aumentar las cuotas, que por cerca de cinco décadas han permanecido sin ningún incremento en la máxima casa de estudios. Los empresarios veían en Barnés quizá una forma de ayuda económica ya que cuando fue director de la Facultad de Química atrajo mucho dinero a la institución, además realizó varios convenios con diferentes compañías. Para los universitarios el químico era un ser intolerante. A las reuniones que debía hacer con

los paristas por lo general mandaba a algún representante. Además, siempre se negó a tener un diálogo público, abierto y directo por lo que los miembros del CGH exigían que el rector dejara su cargo.

"No renunciaré"... aseguró una y otra vez el exrector Francisco Barnés durante casi siete meses de la huelga que le tocó vivir. Pero, el 12 de noviembre de 1999 a las 22:20 horas se dio a conocer su renuncia. Ese viernes, Barnés de Castro tuvo que cancelar su viaje a Veracruz, la razón: una llamada de Los Pinos. En el puerto jarocho, Barnés recibiría el apoyo de los rectores del país, reunidos en la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

En su carta de renuncia dirigida a la Junta de Gobierno de la UNAM, Barnés mencionó como causas de su retiro a la rectoría: el nulo apoyo que recibió del entonces presidente Ernesto Zedillo. Barnés olvidó que el jefe del

ejecutivo y el candidato presidencial del PRI, Francisco Labastida, habían estado de acuerdo con su proyecto de incrementar las cuotas, pero luego de 209 días de paro lo olvidaron.

También agregó como motivo de su renuncia la intransigencia de los grupos radicales que se habían adueñado de la conducción del movimiento. La injerencia de grupos políticos ajenos a la vida

universitaria y el clima de impunidad que a lo largo de esos meses había prevalecido. Ese día, ante los rectores de la ANUIES, el secretario de Educación Pública, Miguel Limón Rojas, anticipó la renuncia del rector de la máxima casa de estudios.

"El daño que este conflicto está causando a la UNAM y a la nación es grave. La comunidad universitaria debe estar consciente de que el no encontrar vías que conduzcan a la solución satisfactoria del conflicto equivaldría a reconocer su capacidad para actuar tan racional y creativamente como lo exige la gran responsabilidad que la universidad tiene ante la nación". Y para relevar a Francisco Barnés de Castro entró a relevarlo Juan Ramón de la Fuente, quien se desempeñaba en ese entonces como secretario de Salud federal.



Universitarios se manifiestan en contra de Barnés.

FOTO. PROCESO



El ex rector Francisco Barón (der.) felicita a su sucesor Juan Ramón de la Fuente (2q.).

FOTO: ISRAEL ROSAS

**Juan Ramón de la Fuente:  
de secretario de Salud  
a rector de la UNAM**

Considerado como "conciliador", el nuevo rector Juan Ramón de la Fuente — legitimado por la Junta de Gobierno, órgano facultado legalmente para nombrarlo— fue aceptado por el consenso de la comunidad académica de la universidad como el rector número 42 de la institución más importante del país en educación media superior y superior. Hasta los izquierdistas, cercanos a las causas del movimiento estudiantil, lo elogiaron.

Juan Ramón de la Fuente nació en la ciudad de México en 1951. Es egresado de la Facultad de Medicina de la UNAM y posteriormente realizó estudios de posgrado en Psiquiatría en la Clínica Mayo de Rochester en donde fue jefe de residentes y profesor asistente de la Universidad de Minnesota. Además, fue investigador en el Instituto Nacional de la Nutrición en donde creó el laboratorio de Psiconeuroendocrinología y en el Instituto Mexicano de Psiquiatría en donde fue jefe de la División de Investigación Clínica. Entre su currículum se menciona que fue profesor en la Facultad de Medicina desde 1980 en la que ascendió, por concursos

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

sucesivos, a Titular "C" en 1990. Fue director del Programa Universitario de Investigación en Salud en 1987-89, coordinador de la Investigación Científica en 1989-91 y director de la Facultad de Medicina en 1991-94. El 1 de diciembre de 1994 fue nombrado secretario de Salud del Gobierno de la República, cargo al que renunció el 17 de noviembre de 1999 al ser designado rector de la Universidad.

Dirigió 16 tesis, es autor o coautor de más de 200 trabajos publicados en las principales revistas de su especialidad, ha escrito 37 capítulos y ha sido editor o coeditor de 10 libros sobre temas de salud, educación médica e investigación científica. Fue miembro del SNI, nivel III, del cual solicitó su baja al asumir la Secretaría de Salud. Es miembro honorario de varias sociedades científicas, tanto nacionales como internacionales y ha sido profesor invitado en diversas universidades en Europa, Estados Unidos y Latinoamérica.

Por sus trabajos de investigación y sus aportaciones en el campo de la salud ha recibido el Premio al Mérito en Psiquiatría en la ciudad de Washington en 1979, el Premio Miguel Alemán en el área de Salud en 1987, el Premio Ciencias Naturales de la Academia de la Investigación Científica en 1989, el Premio Eduardo Liceaga de la Academia Nacional de Medicina en 1992, el Premio de la Fundación Mayo en 1996 y el del American College of Physicians en 1998. Fue Vicepresidente de la Asamblea Mundial de la Salud en 1995, presidente de la Academia Mexicana de Ciencias en 1996-97 y presidente de la Junta Directiva de ONUSIDA en 1999.

Durante su toma de protesta, el viernes 19 de noviembre de 1999, De la Fuente dijo que no había otro camino que la construcción de un gran consenso universitario. Y ante un millar de universitarios —entre los que destacaban los integrantes del Colegio de Directores, de la Junta de Gobierno y del Consejo Universitario— reunidos en el Palacio de Minería, convocó:



*El nuevo rector Juan Ramón de la Fuente en su toma de protesta.*

“Retomemos todos aquellos planteamientos que avizoran una solución y todas aquellas propuestas de quienes piensan que no han sido escuchados para analizarlas y discutir-las. Me refiero, sobre todo, a los alumnos que han optado por el paro. Los invito a dialogar, con el respeto que nos merecemos unos y otros, en la mejor tradición universitaria. Un diálogo que permita ya avanzar en la solución del conflicto”.

El lunes 22 de noviembre una comisión integrada por Gonzalo Moctezuma, Francisco Ramos, Enrique del Val, Alberto

Pérez Blas y Roberto Zozaya se reunieron con los delegados del CGH. En el auditorio Che Guevara de la Facultad de Filosofía y Letras, el nuevo director general de Información, Alberto Pérez Blas leyó: “el rector invita a los 120 delegados del CGH para que, con el respeto que nos merecemos todos los universitarios, manifiesten libremente sus ideas sobre la universidad, en busca del consenso que todos anhelamos.

“Para tal efecto el rector los espera el próximo lunes 29 de noviembre a las 10 horas en el Palacio de Minería, con la presencia de los medios de comunicación que cubren la fuente universitaria, el defensor de los Derechos Humanos y quienes hacemos entrega de este documento”.

El domingo 28 del mismo mes, el CGH determinó, además de ir a la reunión en el Palacio de Minería, devolver las instalaciones de los institutos que habían sido tomadas por los paristas.

**"No atrás del movimiento,  
si no a su lado": PRD**

Carlos Imaz Gispert, dirigente del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en el Distrito Federal dijo que en una reunión privada, Francisco Barnés acusó al perredista de ser responsable del movimiento que comenzaba. "Estoy dispuesto a ir a una huelga larga", le dijo el rector. Dos semanas después estalló la huelga. Para Barnés, los miles de estudiantes que apoyaban el paro sólo representaban a "un grupito". El representante del sol azteca en el DF consideró que su partido actuó con responsabilidad frente al conflicto y frente a las "provocaciones lanzadas por las autoridades universitarias y por un sector de la ultra".

El 11 de marzo de 1999, cuando se aprobó el alza de cuotas, Imaz aseguró que el rector incurrió en el "expediente del chantaje" al ir a sesionar a un hospital para que los estudiantes no pudieran enterarse de lo que ahí se discutiría.

También se refirió a la violencia que se vivía en esos días en Ciudad Universitaria. Afirmó, sin decir nombres, que "alguien está violentando la Constitución y el recinto del Consejo Universitario".



*Carlos Imaz, dirigente del PRD en el Distrito Federal.*

Al recordar sus tiempos como activista estudiantil en CU, Imaz Gispert hizo hincapié en que el Consejo Universitario es sinónimo de autoritarismo, e insistió en que dicho órgano es mucho más "anti-democrático", y lleno de "relaciones familiares, incluso más que la Cámara de Diputados". Aseguró que la UNAM se estaba creando en la vieja lógica tradicional de



convertir a las víctimas en victimarios, lo que indicaba violaciones en la norma universitaria. El perredista manifestó la misma posición incluso en actos públicos efectuados con el rector de la UNAM, Francisco Barnés, e insistió en que los estudios universitarios para los mexicanos deberían ser gratuitos.

El líder perredista en la capital dijo que desde el principio del movimiento, él ya había declarado que las demandas de los estudiantes eran legítimas, por lo que recibió presiones de la Secretaría de Gobernación, encabezada por Francisco Labastida. El encargado de la política interna del país lo acusó de "tener las manos metidas dentro del conflicto" y de ser "la fuerza oculta" tras el movimiento. Por lo que en representación del partido, Carlos Imaz respondió: "no atrás del movimiento, sino a su lado". Además agregó que "no permitimos que se inhibiera nuestra obligación de opinar; pero curiosamente y en paralelo, un sector de la ultra desató

una campaña similar exigiendo la exclusión de estudiantes que simpatizan o militan con el PRD".

Durante el movimiento, líderes del PRD y simpatizantes participaron en los diferentes mítines convocados por el CGH. Para el entonces jefe de Gobierno, Cuauhtémoc Cárdenas, el aumento de cuotas para estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México violaba el precepto constitucional de la educación pública y gratuita. En varias ocasiones el PRD ase-



Los perredistas realizaron varias manifestaciones por las calles de la ciudad

FOTO: TOMAS BRAVO

guraba que el movimiento estudiantil iba a triunfar. Va a lograr que se mantenga el acceso gratuito a la UNAM y que la transformación se dé por vía democrática.

Meses después, los miembros del CGH acusaron al PRD de usar la fuerza de su movimiento en "juegos políticos y electorales" para ganar espacios y votos de poder. Además, lo responsabilizaron de "pactar" con el Gobierno para aislar y derrotar al sector "ultra". Mario Benítez, identificado como uno de los líderes del movimiento universitario, manifestó que la irrupción del PRD sólo complicaba más el escenario en la UNAM, donde era inminente una salida violenta por parte de las autoridades.

Durante una de las asambleas hubo una propuesta que quedó en el aire y se desdén: un joven planteó discutir la situación del grupo de estudiantes que se reunieron en días pasados con dirigentes y funcionarios del gobierno capitalino. Por otra parte, algunos miembros del CGH

informaron que entregaría una carta al entonces jefe de gobierno del DF, Cuauhtémoc Cárdenas, para solicitarle que clausurara las sedes alternas donde se aplicaban los exámenes finales a cerca de 40 mil estudiantes de preparatoria, además de otros sitios donde la UNAM había dispuesto impartir clases extra-muros.

## Plebiscito

Según investigaciones realizadas en febrero de 1999 por la Dirección General de Estadística y Sistemas de Información de la UNAM, los estudiantes de las clases media y media alta superan a aquellos alumnos de escasos recursos, ya que siete de cada 100 universitarios que ingresaron a licenciatura en el ciclo escolar 1998-1999 provenían de familias con ingresos menores a cuatro salarios mínimos, equivalentes a cuatro mil 134 pesos mensuales. En contraste, 52 de cada 100 pertenecían a familias con ingresos mayores de nueve salarios mínimos, es decir, nueve mil 287 pesos.

Al cumplirse nueve meses de huelga en la UNAM, el 20 de enero de 2000, el movimiento estudiantil alertó que después de conocerse los resultados preliminares del plebiscito de Rectoría, resguardaría planteles con apoyo de organizaciones sociales ante "una agresión que se prepara contra el CGH". En tanto, 22 escuelas moderadas del CGH también amenazaron con levantar el paro de manera escalonada en caso de que la "dirección política del movimiento estudiantil" -encabezada por Mario Benítez y Leticia Contreras- mantuvieran las posturas radicales que sólo buscaban provocar enfrentamientos entre universitarios y debilitar la huelga.

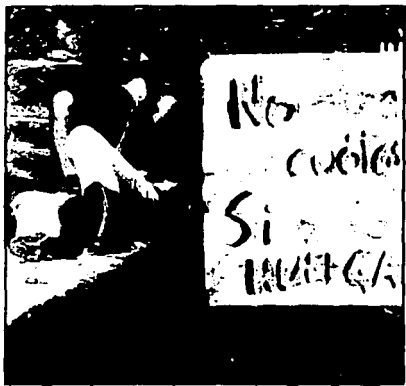
A su vez, la fracción perredista en la Asamblea Legislativa manifestó su apoyo al plebiscito convocado por el rector De la Fuente, y descalificó el rechazo que el Consejo General de Huelga hizo a priori de sus resultados. El Senado de la República afirmó que la consulta convocada por el Consejo General de Huelga carecía de

validez, ya que no hubo metodología ni controles que avalaban sus resultados, y ante ello expresó su confianza de que el plebiscito organizado por las autoridades de la Rectoría de la Universidad Nacional Autónoma de México, permitiera una solución negociada.

"No entrará la policía a la UNAM después del plebiscito", aseguró la sucesora del líder moral del PRD, Rosario Robles, quien negó que el sondeo que se efectuaría sería, como señalaron algunos integrantes del CGH, "la antesala de la represión". Añadió: "No estamos dispuestas (las autoridades capitallnas) a entrar violentamente a la Universidad. Estamos a favor del diálogo y de que la solución se dé por la vía pacífica". Y anunció que no votaría.

En cambio, el rector Juan Ramón de la Fuente depositó su voto en el Hospital G. A. González de Tlalpan a las 9:30 para respaldar el plebiscito que diseñó para que los universitarios opinaran sobre su propuesta de reforma y solución del con-

flicto, que era casi idéntica a la que promovió —sin éxito— Francisco Barnés. La Dirección General de Información de la UNAM, encabezada por Alberto Pérez Blas no difundió el sitio, y directores consultados al respecto aseguraron que desconocían este dato. Extraoficialmente se dijo que el centro de cómputo podría ser el Palacio de Minería.



En las escuelas los partidos colocaron intruños en contra del alza de cuotas

FOTO: PROCESO

Más de 26 mil universitarios, desde bachilleres adolescentes hasta académicos y trabajadores de la "tercera edad", acudieron a las urnas para emitir su opinión sobre el conflicto universitario en la denominada "Consulta Plebiscitaria UNAM 1999". Sus

organizadores dijeron que fue "una lección de civilidad" en favor de una salida negociada sustentada en la concordia. Alianza Cívica certificó la limpieza y el orden del proceso y consideró válidos sus resultados.

Se instalaron un total de 112 casillas en el Distrito Federal y 6 ciudades del país (Cuernavaca, Juriquilla, Morelia, Hermosillo, Ensenada y Cancún) y participaron 500 personas como presidentes de casilla, escrutadores y organizadores, en una jornada pacífica que no se vio empañada por ataques del CGH, ni de las autoridades universitarias. El costo de este ejercicio democrático, como lo describieron sus organizadores, fue de 120 mil pesos; así se dio a conocer en el periódico *La Jornada*.

El vocero del plebiscito, Pablo Escalante, en conferencia de prensa aseveró que el mensaje a los actores y a las fuerzas políticas del conflicto fue que la comunidad universitaria se quería expresar en los momentos en que se hacía

imprescindible redoblar los esfuerzos para que la institución recuperara sus tareas sustantivas de investigación, docencia y difusión de la cultura. En el DF, en los 104 centros de consulta, acudieron miles de universitarios y con ello rebasaron todas las expectativas.



Los coguacheros durante una asamblea. FOTO: H. RODRIGUEZ

La secretaria ejecutiva de Alianza Cívica, Silvia Alonso, manifestó que 31 observadores itinerantes de esta ONG recorrieron los centros de votación en la metrópoli y sólo registraron pequeñas irregularidades, pero en esencia hubo una gran rigurosidad en el procedimiento. A los 26,663 participantes, de acuerdo con el conteo preliminar, se les aplicó tinta indeleble en el pulgar derecho y un sello en el dorso de la mano.

Las casillas, con 4 funcionarios cada una, abrieron a partir de las 8 de la mañana, aunque en algunas se vio retrasada su instalación, y cerraron alrededor de las 18 horas, en tanto que otras, como las colocadas en el Zócalo capitalino, la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco y la Alberca Olímpica, se registró mayor afluencia.

Fueron pocos los paristas que acudieron a algunas casillas con el afán de desacreditar esta consulta universitaria, aduciendo principalmente sospechas sobre de dónde habrían sacado dinero los organizadores para promocionar su plebiscito. Estos últimos, por otra parte, subrayaron que en todo momento este primer evento cívico organizado por universitarios tenía como finalidad conocer la opinión de la comunidad y no imponer decisiones entre las dos partes en conflicto.

En la casilla de la plaza principal de Coyoacán, un grupo de 15 paristas llegaron antes del mediodía y colocaron en el

kiosko una bandera rojinegra. Los universitarios, encargados de la mesa optaron por evitarlos. Los estudiantes en huelga lanzaron discursos. La respuesta de algunos presentes fue de reprobación. Otros pedían que los del CGH respetaran este evento. Uno de los estudiantes paristas desacreditó la consulta argumentando que "gozaba" de financiamiento de las autoridades. Y desconfiado dijo: "¡Quién sabe de dónde sacan tanto dinero para publicar desplegados en el periódico y difundir anuncios en la tele, es un dinero que

nosotros obviamente no tenemos; si ellos carecieran de recursos tendrían que pegar carteles y distribuir volantes como lo hacemos nosotros!"

El joven atribuía el "despliegue" propagandístico del plebiscito al apoyo de las autoridades. Pero los organizadores aclararon que este evento fue financiado únicamente por universitarios. Los paristas dejaron muy claro que no votarían porque el proceso "no tiene razón de ser". Sin embargo, anunció que el 26 de octubre de 1999 el



Con pancartas y pintas los paristas marcharon por las calles de la ciudad en demanda del no a la consulta.

FOTO: PROCESO

CGH aplicaría una consulta metropolitana donde podrían participar todos los universitarios. La casilla instalada en el parque cercano al Centro Universitario Cultural (CUC) fue una de las más solicitadas por estudiantes y académicos. Después del mediodía se contabilizaron 300 votos.

En contraste, casillas como las localizadas en los alrededores del Auditorio Nacional, un jardín en Mixcoac y la avenida de San Cosme esquina con Jalme Torres Bodet, la participación fue escasa con apenas 70 consultas emitidas en la primera cuando ya eran las 13 horas, no más de 10 en la segunda. No obstante pasar del mediodía, y 170 en la última cuando ya eran las 18 horas.

José Martínez, quien sólo alcanzó a cursar el primer año de la preparatoria en el plantel 5, fue de las personas que manifestaron su opinión en este plebiscito porque luego de seis meses de paro, dijo que había días en los que siente "que jamás voy a poder continuar". Y sin embargo, se sentía orgulloso de ser universitario y por ello pidió a las autoridades que "cumplan y hagan valer mi derecho a estudiar".

Luego de votar, los universitarios manifestaron su deseo de que las instalaciones de la UNAM se reabriera lo más pronto posible. Y aunque algunos de ellos, como Patricia Alfaro, estudiante de Economía, consideraron preciso que ningún estudiante se quedara sin educación superior, expresaron que "los paristas ya incurrieron en un exceso". Hubo otros, como Miguel Juárez, miembro del grupo Deber Universitario, que acudió a externar su parecer no obstante que en ese momento estudiaba en el ITAM gracias a una beca, "Participo y sigo luchando porque se reabra la UNAM para yo poder reanudar ahí mis estudios; es cierto, ahora estoy en otra institución, pero yo prometí que me graduaría en la UNAM y así lo voy a hacer aunque pase el tiempo y tenga que estudiar en el sistema abierto", dijo antes de sostener que, como universitario, tenía el deber de defender el derecho de todos los universitarios a tener su casa de estudios abierta.

En contraste, una estudiante de la ENEP Acatlán, Claudia González Mijares afirmó que ha sufrido una "muy mala experien-

cia" en la UNAM y aún cuando se reabra la universidad, ya tiene programado reiniciar sus estudios en una institución privada. Al preguntárle el por qué entonces acudió a sufragar, respondió: "Porque ya me urge que me regresen mis papeles para inscribirme en otra escuela".

### Un punto blanco en las avenidas

Durante los casi diez meses que duró la huelga en la UNAM, antiparistas y académicos realizaron distintas formas de protesta con la finalidad de que los cegeacheros regresaran las instalaciones. Por su parte, profesores de la institución se pronunciaron por la devolución de las instalaciones universitarias. Las diferentes manifestaciones que se realizaron para que los paristas dejaran libres las diversas instalaciones de la UNAM se basaron en distintos grupos denominados Mujeres de Blanco. Ellas se encargaban de situarse en lugares estratégicos como puentes peatonales o avenidas muy transitadas como Paseo de la Reforma, Insurgentes y Periférico. Aquí las

Mujeres de Blanco debían vestirse con ropa blanca y en los puentes colocaban distintas pancartas que decían: "Por la devolución de las instalaciones, prende tus luces".

El tercer día de esta manifestación, Leticia Alonso, académica del CCH Oriente y vocera de la organización Mujeres de Blanco, dijo que "la gente está pidiendo la devolución de las instalaciones a través del marco de derecho, y no necesariamente por la vía de la fuerza pública; esta-



FOTO A. MELÉNDEZ

Los paristas buscaban lugares originales para colocar sus carteles.



mos demandando que la Secretaría de Gobernación implemente la política adecuada para negociar que los paristas salgan de la UNAM".

En este sentido, exhortó a la sociedad a que se expresarse, a los alumnos y profesores que abandonaran la apatía y se pronunciaran con su nombre y firma para exigir el cumplimiento de sus obligaciones al gobierno del Distrito Federal y a la Secretaría de Gobernación. En el Ángel de la Independencia dieron a conocer la creación de la coordinadora para la defensa de la UNAM constituida principalmente por estudiantes, cuyo objetivo era la defensa de la institución y la devolución de las instalaciones universitarias en el marco del derecho: "vamos a conjuntar esfuerzos para hacer el llamado a las autoridades locales y federales".

Asimismo, dijo, "la comunidad universitaria en contra del paro continuará con las movilizaciones pacíficas a fin de que también la sociedad se exp-

rese por la devolución de las instalaciones.

Pese a que la movilización de las académicas era de forma pacífica, en



*En varias ocasiones las marchas terminaban en el Zócalo de la ciudad*

varias ocasiones estuvieron a punto de enfrentarse con los paristas cuando éstos se aparecían en el lugar donde se encontraban las Mujeres de Blanco. Los cegeacheros llamaban "acarreados" a los universitarios que acompañaban a las Mujeres de Blanco. En respuesta, los antiparistas consignaban a los miembros del CGH: "¡güevones, queremos las instalaciones!"; por este motivo hubo más de un enfrentamiento

entre ambos grupos. Los huelguistas criticaron la campaña que pedía a los automovilistas encender sus luces: "el pueblo está en el metro, en las calles, en el transporte público, ¿por qué nos piden el apoyo de los peatones? Los obreros y campesinos son los que nos han manifestado su solidaridad porque nosotros estamos defendiendo la educación de la gente pobre", decían los paristas.

Todo comenzó con el alza de cuotas. En este capítulo se hicieron presentes los pro-

tagonistas y horas antes de que estallara la huelga en la UNAM, nació el CGH. Conforme pasaron los meses, el movimiento creció y se creó un pliego petitorio, con el objetivo de que se entablara un diálogo entre los paristas y los académicos. En siete meses hubo dos rectores. El primero renunció y fue sustituido por el secretario de Salud a relevarlo. El partido más populista del país, el PRD, siempre estuvo al lado del movimiento apoyando y respaldando a los paristas. Ése fue el inicio de una huelga que parecía infinita.



*Pinta en los pasillos de la Facultad de Filosofía y Letras de Ciudad Universitaria*

FOTO: PROCESO



## LA INVASIÓN...

La mañana del seis de febrero de 1999 era tranquila como cualquier otra. Los jóvenes dormitaban dentro de las aulas grafiteadas con aerosol. De un momento a otro se abrieron las puertas de la Facultad de Filosofía y Letras. Los elementos de la Policía Federal Preventiva (PPP) entraron y tomaron las instalaciones de Ciudad Universitaria. En un domingo frío y con los primeros rayos del sol, Ciudad Universitaria fue invadida en pocos minutos. Unos gritaban, otros salían con la "V"

de la victoria en alto. Metro a metro, bajo cada piedra, salón y edificio; todo era revisado minuciosamente por la PPP.

Desde el aire, en cada barricada, por los pedregales, buscaban rápido, en camiones tipo militar, en motos, helicópteros; en patrullas de la Policía Federal de Caminos a todo aquel que se encontrara dentro de las instalaciones. "No nos van a sacar. Ya vienen a reforzar nuestro movimiento", gritó con lágrimas en el rostro Álvaro



En busca de miembros del Consejo General de Huelga, el helicóptero de la Policía Federal Preventiva sobrevuela Ciudad Universitaria. FOTO: PROCESO

García, un joven de 20 años quien salió con mochila atrás de la Facultad de Filosofía.

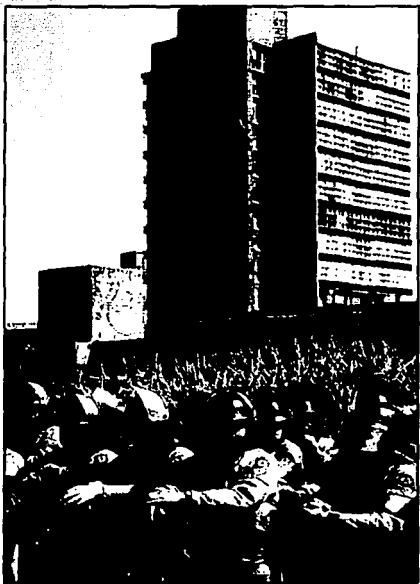
Entre los árboles y las rocas volcánicas, los policías a paso veloz con claro entrenamiento militar, pelnaban la zona del centro de CU. Subían a

los autobuses, fletados a líneas de transporte foráneo, a todos los paristas que se encontraban en los alrededores. Con cada grupo de policías, había que identificarse.

—“¿Seguro que no son paristas?”, preguntaban a toda aquella persona ajena al movimiento estudiantil. Sobre Insurgentes — a contra flujo de los policías — algunas personas realizaban ejercicio, otras corrían y miraban el aparatoso

operativo que se realizaba en CU. “¡A estudiar, güevones!”, gritó una solitaria corredora a tres estudiantes que, a toda prisa se dirigían desde Perisur, por Insurgentes, hacia rectoría.

### Entra la PFP a Ciudad Universitaria



La huelga que paralizó a la Universidad Nacional durante diez meses provocó reacciones encontradas entre la sociedad estudiantil y civil. La huelga que parecía no tener fin, un movimiento que a ratos era salvaje, por momentos nostálgico de tiempos

lejanos. La huelga que inició en 1999 en la Universidad Nacional Autónoma de México, para algunos universitarios, tuvo razón de ser aunque al final el movimiento

estudiantil dio un giro de 360 grados. Los alumnos tomaron la decisión de levantarse en huelga el 20 de abril de 1999 porque el rector de ese entonces, Francisco Barnés de Castro, aprobó el alza de cuotas.

Cabe señalar que ésta no ha sido la única huelga que ha vivido la máxima casa de estudios. En 1968 lo que comenzó como un movimiento estudiantil, terminó con la vida de cientos de jóvenes en la explanada de la Plaza de las Tres Culturas. Más tarde se suscitaron otros conflictos como el del 86 y 87 cuando el Congreso Universitario acordó no innovar en esta cuestión. Más tarde, en junio de 1992, el entonces rector disponía de lo necesario para violar los acuerdos de aquel Congreso elevando las cuotas. Ante esto, el gobierno federal evitó un nuevo estallido estudiantil obligando al rector a retroceder en su proyecto.

En 1999 se presentó el tercer intento de subir las cuotas en la UNAM en donde aparecieron puntos de vista diversos, los

cuales llevaron a varios debates y propuestas. Conforme pasaron los meses el problema se agravó. Durante las asambleas, las dos partes mantenían su postura sin llegar a un acuerdo. Debido a la problemática, el secretario de Salud, Juan Ramón de la Fuente, tomó posesión como nuevo rector de la UNAM.



*Enfrentamiento entre la PFP y miembros del CGH.*

FOTO: ISRAEL ROSAS

El mes de febrero fue el más importante en el conflicto Universitario ya que granaderos y elementos de la PFP invadieron a la UNAM para sacar a los miembros del CGH que resguardaban las instalaciones. La primera intervención fue en la Preparatoria 3 en donde hubo un enfrentamiento entre la policía y los paristas. El resultado: 248 paristas remitidos al

Reclusorio Norte bajo los cargos de motín, terrorismo, lesiones, robo, asociación delictuosa, daño en propiedad federal y sabotaje.

En entrevista, Álvaro García Hernández dijo que los cegeacheros ya sabían que la PFP entraría a CU "no sabíamos exactamente cuándo lo haría, así que nos turnábamos para hacer guardias. Además ya lo presentamos luego del enfrentamiento que hubo en Prepa 3, algunos periodistas nos informaron que la policía iba a venir por nosotros": El estudiante de filosofía contó que el sábado 5 de febrero de 2000 realizaban una asamblea, alrededor de las 24 horas, los comités de huelga que conforman el CGH daban lectura a sus resoluciones. Para entonces, la tendencia conducía al pleno a aceptar por consenso el regreso al diálogo resolutivo con las autoridades universitarias.

A esas horas, reporteros de distintos medios de comunicación que cubrían las incidencias en el pleno del consejo de huelga habían recibido mensajes en el sentido de que

se preparaba un operativo de la fuerza pública en el campus de Ciudad Universitaria.

Alrededor de las dos de la madrugada, la mesa del pleno decretó un receso de dos horas. Para entonces la mayoría de los estudiantes que estaba en el auditorio de la Facultad de Filosofía y Letras comenzaron a abandonar Ciudad Universitaria, luego de que los reporteros les informaron que la policía entraría a la universidad. Durante este tiempo, se vivieron momentos de zozobra y dudas, pues muchos de los que se quedaron insistían sobre la posible intervención policial. En el circuito universitario ocurrió una salida permanente de vehículos en dirección de la avenida Insurgentes. Otros estudiantes se organizaron en grupos para hacer rondines en sus vehículos, unos en el interior del campus y otros por las zonas aledañas a éste.

Después de las tres de la tarde, reporteros, huelguistas, profesores y padres de familia prosiguieron la tarea de

la vigilancia. Por vez primera un grupo de informadores se apostó en el acceso principal al campus en espera de cualquier movilización de las fuerzas federales. Mientras el tiempo transcurría y se cumplía el plazo perentorio — que se conoció desde la media noche — tanto estudiantes como periodistas bromeaban en relación con aquel borrego: "ya hoy no habrá nada, mejor vamos a echarnos una cascarita con el envase de la leche", y los alumnos juguetearon por varias horas.

Álvaro contó que los rumores ubicaban como definitiva para el asalto policiaco a Ciudad Universitaria: la sesión del CGH tomó un respiro de alivio. Su dinámica retomó los pasos de otras asambleas: muchos estudiantes, extrañamente, abandonaron el recinto; los oradores discutían, la mesa de debates retardaba las definiciones políticas, en las butacas varios de los cegeacheros dormitaban y por consenso aprobaron regresar al diálogo resolutivo.

"A pesar de que había durado mucho tiempo, yo seguía esperando a que entraran los polis, me puse a platicar con unos cuates hasta las cuatro o cuatro y media de la mañana. Pensé que ya era muy tarde para que entrara la autoridad, así que decidí irme a dormir". Álvaro se integró al CGH desde el inicio del movimiento universitario así que, desde que comenzó la huelga, él fue una de las personas que hicieron de las aulas departamentos. "Las luces ya estaban apagadas, así que sólo me quité los zapatos y me cobijé". Él dormía en un salón de clases, al final del segundo piso del edificio de pedagogía. Su cama eran unas cuantas cobijas; mientras que algunos de sus compañeros dormían en sleeping.

A las cuatro de la mañana, una vez que se dispó la sombra de la duda y el frío arreciaba, los huelguistas salieron a hacer rondines, entre ellos Jorge Martínez Valeros, Francisco Ramírez y Cristóbal Sánchez, quienes regresaron poco a poco a la sede de su asamblea. El pleno, al que asistió un número importante de alumnos de las

escuelas que conforman el CGH, reinició con la lectura de los resolutivos, entre los temas principales se encontraba la aprehensión de sus compañeros a causa del enfrentamiento en la Preparatoria número 3.

Antes de abordar el tema citado, la actuación de la delegación de los diez que asistió a la Antigua Escuela de Medicina se trajo a colación, pues despertó suspicacias al verificarse en un recinto cerrado sin la presencia de los medios, y con su única contraparte: el rector Juan Ramón de la Fuente, José Narro Robles y la comisión de garantías de la rectoría. Alrededor de las 5 de la mañana, frente del auditorio pasaron Higinio Muñoz, Isaias Barrientos, Cristóbal Sánchez y un alumno de nombre Tomás, de la BNEP Iztacala, quien criticó a sus compañeros de la delegación porque a su parecer habían violado resolutivos del CGH anterior.

La queja de Tomás se refería a que, según él, el pleno los mandó para llegar al Antiguo Palacio de la Inquisición con la tarea de leer

un comunicado, argumentarlo y después retirarse, porque antes de reiniciar el diálogo resolutivo se tendría que garantizar la libertad de los detenidos en la Preparatoria 3. Cristóbal Sánchez, Higinio Muñoz e Isaias Barrientos expusieron que en ningún momento habían violado este acuerdo. Y evidenciaron al estudiante de Iztacala porque nunca conoció el contenido de este documento. Para entonces, los rumores aún permeaban entre los huelguistas, pero el cansancio los fue mermando.

Minutos antes de las seis, una vez que se acordó no reincidir en ese tipo de discusiones baladíes, los integrantes del CGH iniciaron el debate sobre el diálogo. Veintidós escuelas propusieron reiniciar y convocar a las autoridades universitarias al diálogo resolutivo en el Palacio de Minería y tres de ellas lo rechazaron hasta que se lograra la liberación de sus compañeros. Por consenso, la mesa anunció que el tema era aprobado y sólo habría que puntualizar algunos temas. Mientras ellos discutían, muchos ya dormitaban cuando todo cambió.



Álvaro narró: "eran aproximadamente 4:45 de la madrugada cuando me fui a dormir. Caminé por el pasillo porque mi habitación era el último salón del primer piso de la Facultad de Filosofía. Cuando llegué, me puse a platicar con mis compañeros de cuarto y poco a poco nos dormimos. Después, cerca de las seis de la mañana, Juana abrió la puerta y dijo: "¡ya nos agarraron!, ¡vístanse rápido!, ¡no hagan ruido!, ¡ya entró la policía!"; y se escuchó el sonido de las botas de los cuerpos de élite, y aquel grito ya no pudo ser de alerta: "¡compañeros, ya viene la policía!". Ya estaban ahí, eran cientos de elementos de la PFP".

Alrededor de las 6:30 de la mañana del 6 de febrero de 2000, sobre Insurgentes los integrantes de la Policía Federal Preventiva descendieron de sus transportes. Apenas amanecía, la mayoría de los estudiantes paristas dormitaba tras diez horas de debate. Casi nadie se percató de la movilización en el estacionamiento de Filosofía. Adentro, Vicente, de Trabajo Social, intervenía cuando dos muchachas ingresaron al auditorio de Filosofía con el aviso, y lo que abrió paso a la confusión. Delante de todos los estudiantes aparecieron los elementos de la PFP con pasamontañas, chalecos antibalas y cascos de



FOTO: PROCESO

Elementos de la Secretaría de Seguridad Pública apoyando a la Federal Preventiva en las instalaciones de Ciudad Universitaria.

campana. Poco a poco fueron arrinconando en una de las alas del auditorio a los alumnos. Los huelguistas se apostaron junto a la pared. Francisco Ramírez, de la Facultad de Derecho, pedía "¡tranquilidad, no pasen nada, no perdamos el orden!".

En cuestión de minutos, el pleno del CGH se vio rodeado de efectivos que no respondían a ninguna interrogante. Y en ese inter, la

dureza del oficial se transformó, regresó en dirección de los huelguistas. "¡úntense, por favor compañeros, no griten! Hay que

sentarse todos", eran las súplicas. Aquello era una avalancha de confusiones: "Vámonos tranquilamente sentando"; pocos respondieron. El grueso de la policía



mantenía el mutis, observaba a los alumnos acorralados, y detrás de sus cuerpos, los toletes. Ramírez se acercó a los efectivos y preguntó: "¿qué orden traen?, ¿qué sucede?, ¿qué procede?, ¿finalmente, ustedes tienen la fuerza?".

Álvaro prosigue: "Cuando me despertaron, pensé que era una broma, porque las hacíamos frecuentemente pero en esta

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

oportunidad me di cuenta de que era verdad porque Juanita estaba pálida y además lloraba". Álvaro relata que sólo se puso los zapatos y sigilosamente se asomó por el barandal del edificio. Por todos lados había policías, los pastos se convirtieron en una espesa capa gris. Escuchaba gritos, llanto, porras, el Himno Nacional, entonces me di cuenta de lo que estaba pasando por eso preferí entregarme antes de ver cómo "esos perros" podrían gozar al golpearme. Por la parte trasera de la escuela, me fui al auditorio Che Guevara, pero en uno de los pasillos me agarró un güey y me dijo "eres parista, detente y alza las manos", en ese momento me detuve e hice lo que me indicaron, me llevaron al Che".

Detrás de los elementos de la PFP, el remolino de estudiantes guardaba silencio. Mario Benítez, Jorge Martínez Valero, Cristóbal Sánchez, Isaías Barrientos, Higinio Muñoz, Víctor Alejo, Joel Cimbrón, Concha, la integrante de la Comisión de Enlace y cientos de sus compañeros se apretujaban y miraban. Los rostros paldecieron: no articulaban nada. Otra vez, Francisco Ramírez interrogaba: "¿Estamos detenidos? Nos pueden contestar si nos podemos retirar. Como ciudadano mexicano, les hago esa petición. ¿Cómo tenemos que proceder?. No queremos saber el nombre de quién está a cargo del operativo, queremos saber qué



Miembros del CGH descansando, sin sospechar de la entrada casi inmediata de la PFP. FOTO: PROCESO

prosigue, la verdad". Desconcertados, los estudiantes comenzaron a levantar el brazo izquierdo y formaron la "V" de la victoria. Para entonces, la PFP había formado una valla que dividió por la mitad las butacas del auditorio de Filosofía.

Mientras esto ocurría, en la otra mitad quedaron abandonadas las pertenencias de los alumnos que en su afán por protegerse corrieron hacia el otro costado del recinto, mientras, los agentes del Ministerio Público Federal recogían documentos que estaban tirados en el suelo. Todo lo metieron en bolsas de plástico. A las 6:45 un estudiante desdobló una bandera nacional que fue sostenida por decenas de manos. Los policías observaban cómo los paristas cantaban el

Himno a la Alegría. Policías federales grababan con cámaras de televisión los rastros de la frustrada huida. Mientras, Karen, una joven estudiante, perdió el habla y sus compañeros solicitaron a los demás que buscaran el morral de la muchacha, postrada en una butaca. "Aquí está, aquí está, son unas pastillas rojas", respondieron.

Antes de las siete, rodeado de agentes del MP y judiciales, el subprocurador A de Procedimientos Penales, Everardo Moreno Cruz, ingresó al auditorio, y los periodistas preguntaron:

—¿Cuál es la situación de los estudiantes?

— La presencia nuestra obedece al cumplimiento de un mandato de juez que ordenó al procurador Madrazo la restitución



*La salida de los  
cogacheros de las  
instalaciones de  
Ciudad Universitaria.*

FOTO: PROCESO

ción de los bienes de la universidad a las autoridades universitarias.

— ¿Qué juez?

— La Juez segundo de Distrito, en un acuerdo que dictó el pasado 4 de febrero.

— ¿Cuál es la condición de los estudiantes?

— Los señores están cometiendo flagrantemente el delito de despojo.

— ¿Y su suerte cuál será?

— Eso deberá determinarlo un juez.

— ¿A dónde los van a llevar?

— Bueno, yo les respondo con mucho gusto que esta acción responde a una averiguación que se integró desde mediados de julio del año pasado. Se vinieron acumulando otras denuncias, entre ellas las que presentó la misma universidad, y atendiendo el mandato del juez que ordenó a la PFP su participación es que estamos aquí.

— ¿Qué tan grave es este delito?

— En principio, el Código Federal de Procedimientos Penales no lo considera grave.

Entre los estudiantes privaba el

desconcierto. Los pocos teléfonos celulares que había fueron insuficientes para comunicar a los jóvenes con sus familias. Jorge Martínez Valero, de Ciencias Políticas, dijo: "fue sorpresivo para todos, ya lo veíamos venir pero no pensamos que se fuera a desatar con esta magnitud. En realidad, el movimiento no fue derrotado".

Alrededor de las 7:20 comenzó el desalojo. El escenario que se presentó en el estacionamiento de Filosofía se asemejaba al de un campo militarizado. Cientos de policías federales, preventivos, judiciales federales, la de caminos y vehículos de asalto. Dos



Elementos de la PFP en las instalaciones de Ciudad Universitaria.



*Entre sentimientos encontrados, los paristas salen de las instalaciones de CU.*

FOTO: FRANCISCO OLVERA

helicópteros sobrevolaban. Nadie de los que salían del inmueble entendía. Los que avanzaban hacia los camiones foráneos, muchachos y muchachas, hacían la "V". Muchos de ellos, casi niños, saludaban y otros lloraban. Quienes les siguieron se sujetaron de las manos, no se separaron. Había madres de familia, profesores y hasta hermanos de los huelguistas. En menos de una hora, los paristas abordaban los camiones que los condujeron a las oficinas del Ministerio Público Federal.

Desde el fondo, con claras señales de no haber dormido toda la noche, fueron salien-

do poco a poco los paristas de una huelga de nueve meses de sesiones interminables, de meses de presión, de negociar entre ellos mismos, con dos rectores. Así se les notaba. Venían de una noche interminable. De una huelga larga. Salían del auditorio Che Guevara. Su santuario de discusiones y también de desencuentros. Muchos de los que iniciaron el movimiento ya no fueron subidos a los camiones, porque estaban del otro lado de la barricada.

Las escenas inconcebibles se daban por doquier. Un helicóptero policiaco descansaba en la explanada de rectoría; elementos

de la PFP entraban por las ventanas de la Facultad de Filosofía y Letras.

Los hombres y las mujeres de la huelga salieron temblando. Una parista pedía que le regresaran su pila. A nadie le importaba si su celular ya no servía. Ella gritaba desesperada. ¡Devuélvanme mi pila!

—¿De qué escuela eres?

—Vine a ver a mi prima. Pero eso no importa. Lo que quiero es mi pila.

Temblando, corría desesperada dentro del autobús, junto a la mirada despreocupada de sus compañeros. Tres de los detenidos sufrieron crisis nerviosas. Dos mujeres y un hombre de la huelga no soportaron verse rodeados por la policía. Fueron atendidos en ambulancias de la PFP, luego, ya tranquilos los subieron a los autobuses. En el camino, ese largo camino desde el fondo del Che Guevara hasta la puerta del autobús que los transportaría a prisión, algunos gritaban consignas, otros insultaban a los policías.

## La salida de los líderes

Jorge Martínez Valero, también identificado como dirigente del Comité de huelga de Ciencias Políticas fue conducido a la panel donde ya estaba Alejo. Después, Higinio Muñoz subió a un camión, pero continuaba la labor de limpieza de los federales que seguían llevando a grupos de tres o cuatro huelguistas que estaban en las facultades cercanas. La policía federal solamente portaba toletes y escudos antimotines. Desencajados, los estudiantes caminaban una vez que eran revisadas sus pertenencias. Entre ellos Cristóbal Sánchez, alcanzó a decir: "Me da pena ver así a mi universidad...".

Pero, entre aquéllos, apareció una persona de nombre Martín Ramos, a quien sujetaban dos policías encapuchados, y en lugar de trasladarlo al camión lo llevaron a una Van 3500 color negro. Mario Benítez siguió la misma suerte y en el trayecto alcanzó a decir: "¡el movimiento va a ganar!... ¡la autonomía será defendida por

el CGH!... ¡hasta la victoria, siempre!... ¡díganle a todo el pueblo que estamos defendiendo la educación de sus hijos...".

En ese ir y venir también salió Alberto Pacheco, *El Diablo*. ¿Qué opinas de esto?, le preguntaron los reporteros: "¡hasta la victoria, siempre!". Mientras, *El Mosh* era trasladado a una camioneta de la PFP; alcanzó a exclamar: "¡ni un paso atrás, compañeros. Este movimiento no claudicará jamás!". Después Mario Benítez, Víctor Alejo, *El Mosh*, *El Diablo*, Martín Ramos e Iván Zavala fueron esposados y se les trasladó a un camión foráneo. El primer visitador de la CNDH, Víctor Martínez, explicaba su presencia en el lugar: "Nuestra preocupación es que no haya un maltrato a los detenidos y supervisar que no haya agresión, que no estén golpeados, que no se les torture".

Y la larga hilera de huelguistas siguió avanzando hacia los camiones. Pálidos, los estudiantes reflejaban en su rostro la

sorpesa, y entre la valla policiaca alcanzaban a articular frases de enojo e impotencia: "la universidad de nuevo abierta... a la fuerza". Para entonces, regimientos



FOTO: ISRAEL ROSAS

*Enfrentamiento entre paristas y la Policía Federal Preventiva.*

de policías resguardaban en el resto de las instalaciones del campus. Muy cerca de rectoría hallaron a dos niños de la calle que de inmediato fueron esposados e introducidos a uno de los camiones. El subprocurador Moreno Cruz fue informado del hallazgo de unas matas de mariguana. A un costado de donde salían los estudiantes se colocaron seis macetas.

"¡En tus ojos se ve la muerte y tu mirada nunca se me va a olvidar!", gritaba una joven frente a los ojos ennegrecidos de un policía. "¿tienes hijos y mujer?..."



¿cuántos tienes?... ¿eres del pueblo?... ¿eres indígena, vete en un espejo, eres del pueblo y te jode igual que a mí o peor, porque no tienes ni un pinche gramo de dignidad!... ¡jamás se me va a olvidar el odio con el que me miras!... ¡tú quieres que los otros miren como tú!, ¿verdad?... ve las miradas de los otros, todavía no tienen el odio que tú tienes. ¿Sabes qué?, ¡nunca en la vida te voy a olvidar! Y cuando te vea, te voy a mirar también con odio porque por tu culpa y por la culpa de gente como tú estamos aquí y ¡no vamos a desaparecer, que se te graben bien! Aunque tus hijos y los hijos de tus hijos estén de aquel lado, ¡nosotros no!

La joven activista agregó: "¿Vas a tener hijos o ya los tienes?, ¡contéstame!... ¿te impiden aquéllos que hables? ¿Aparte de la dignidad te quitaron la lengua? ¡También te quitaron la cabezal, ¿no ves?, ¡no viste a mis compañeros que están en pie de lucha!". Las voces de la gente, instalada en una de las entradas a Ciudad Universitaria en

Insurgentes, parecían dar de lleno en la muralla de uniformados. Algunos bajaban la mirada, otros parecían no escuchar; había quienes se enardecían y amenazaban con atacar. Los policías, casi todos, apretaban las mandíbulas; los familiares de los muchachos que partían detenidos en los camiones, lloraban de coraje, de miedo, de terror, de impotencia. Minutos y minutos, las exigencias de los padres iban y regresaban en oleadas, eran siempre las mismas: querían saber de sus hijos, de sus familiares.

A las ocho de la mañana aún se hallaba en la explanada de rectoría un helicóptero Bell 212, matrícula XA-SMW de la Federal Preventiva y allí, una bandera mexicana se escurría exactamente a la mitad del asta que la sostenía. Un poco más adelante, en el auditorio Che Guevara, una fila de policías resguardaba un pasillo por donde caminaban los cegeacheros rumbo a los camiones que, uno a uno, se llenaban de jóvenes y niños. A un pequeño de tres años, aferrado de su madre, lo trepan también al

autobús: va aterrorizado y la señora no sabe qué decirle. Unos niños de la calle, que habían salido de la oscuridad de las coladeras para refugiarse en las facultades, se iban dentro del grupo de los acusados.

Los muchachos llegaban a los autobuses donde desaparecían cuando sus puertas, como fauces, se cerraban. Desde temprano, varios fueron trasladadas en camillas a una extraña ambulancia, la única, sin identificación, sin placas, con apenas una



pequeña cruz roja en los costados. Los del operativo dijeron que "sólo les dio un ataque de histeria". Desde el fondo del Che, salía rápido, como vomitado por el auditorio, el subprocurador Everardo Moreno; quien tomó un teléfono celular y contestó

preguntas para los medios de comunicación, luego tomó otra llamada, le dijeron que le habla "Máximo", por lo que ordenó que le respondieran que luego le hablaba. Lo rodean las cámaras de televisión, las grabadoras, las libretas de apuntes y el hombre hablaba con orgullo:

"Es una vergüenza para el país cómo están las instalaciones... Sí, se encontraron bombas molotov, solamente unas plantas de marihuana, juna de metro y medio!, algunos otras macetas con marihuana, un machete... No, ningún arma de fuego. Efectivamente, desde el viernes 4 de febrero la juez segunda dio la orden... Fue a partir de ese momento en que pudimos pensar en el operativo... Unos policías chaparros marchan a través de los corredores. En las manos, como si fueran ofrendas, llevan las macetas con plantas y plantitas de marihuana. Una a una las van depositando en una caja que exponen en el estacionamiento de Filosofía".

"A las nueve de la mañana el sol aún no calienta y de pronto aparecen las patrullas de la Federal de Caminos. Sus ocupantes vienen armados -sí, armados, pese a lo que se afirma- con pistolas 9 milímetros y pequeños tanques de gas paralizantes. Son parte del escenario del miedo. Por fin, la última fila de estudiantes huelguistas sale del corredor del auditorio Che Guevara, que se mira como un túnel en donde bajo la penumbra sólo se ven los cascos, los escudos y las botas de los federales. Alrededor de las 8:50 culminó el desalojo. Por primera vez desde hace nueve meses, en la Universidad Nacional Autónoma de México ya no había estudiantes en huelga".

En entrevista con algunos periodistas de diferentes medios de comunicación, el funcionario de la PGR, Everardo Moreno, respondió:

— *¿Saldo blanco, señor?*

— Ni siquiera ha habido un golpeado o un lastimado.

— *¿Es simultánea la acción en todas las insta-*

*laciones universitarias?*

— Solamente de Ciudad Universitaria.

Entonces comenzaron a llegar al estacionamiento grupos de policías federales que traían a los alumnos aprehendidos en otros planteles aledaños. Y como la fila de jóvenes se extendía desde la entrada del auditorio, llegaban más camiones foráneos para trasladarlos. A Víctor Alejo le tocó la misma suerte que a Mario Benítez: lo llevaron a una panel, pero antes de abordarla gritó: "¡Viva la huelga, venceremos, la represión no nos derrotará compañeros, adelante!".

Todavía, con poco ánimo, del pasillo del auditorio se escuchaban los gritos de: "¡huelga, huelga, cachún cachún ra ra, cachún cachún ra ra, huelga, universidad!". Todo el operativo era coordinado por Wilfrido Robledo, titular de la PFP, quien respondía enojado sobre el estado de salud de dos jóvenes que habían subido a una ambulancia:

— *Vimos a dos personas, decían los reporteros.*

— *¿Se desmayaron? Vayan a verlos a la ambulancia -decía de mala manera, mientras empujaba a la reportera Lénica Ávila, de Radio Educación.*

— *¿Cuál es el saldo hasta el momento?*

— *Todavía no terminamos.*

— *¿A dónde van a llevar a los estudiantes?*

— *A la delegación de la PGR, a Zaragoza, por lo menos eso fue lo que me informó el subprocurador y nuestra labor es estar presentes.*

— *¿Cuáles son sus informes hasta ahora?*

— *Hasta el momento, no tenemos ningún informe. Hay 12 gentes de la CNDH en todas las áreas. Hasta ahora, no hay golpeados ni lastimados, salvo un incidente de una muchacha que se puso alterada de los nervios. Y hasta el momento eso es lo único que hay.*

El funcionario dijo que no tenía opinión del operativo.

— *¿Ya no hubo más tiempo para el diálogo?*

— *Yo me imagino que las autoridades consideraron que este conflicto llegó a un límite donde ya no podían hacer más.*

— *¿A qué hora los enteraron?*

— *Yo me enteré a las cinco de la mañana.*

En el último grupo que faltaba por abordar los autotransportes, Ernesto Almada, de Veterinaria, gritaba: "No nos rendiremos ni nos venceremos ante las amenazas del gobierno. No nos arrodillaremos ante el poder del Estado. Este es nuestro único delito". Y a éste lo secundó otro estudiante de Ciencias: "Cuando nuestro orden del día era cómo íbamos a dialogar, cuando estábamos discutiendo cómo tratar de solucionar este problema, llegán los cuerpos policiacos. Ésta es la respuesta..." A las 8:50 salieron los últimos estudiantes huelguistas del campus, que se encontraba acordonado en todos sus accesos. Fueron 14 los camiones que trasladaron a 432 integrantes del CGH, capturados en la Facultad de Filosofía y sus inmediaciones.

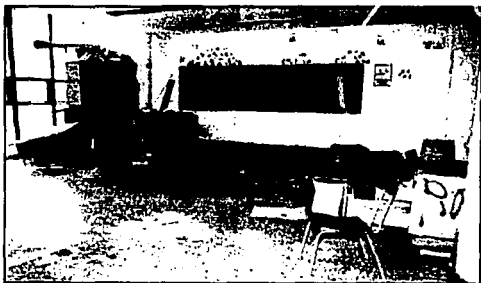
## Lo que quedó...

Luego del desalojo, el silencio se apoderó de las aulas y oficinas de Ciudad Universitaria. En el vacío interior del auditorio de Filosofía y Letras, en el suelo se observaron las pertenencias de los estudiantes: bufandas, cobijas, gorras, bolsos, tupers donde guardaban su comida, zapatos, bolígrafos. Entre todo aquello figuraban los artículos personales de los jóvenes: lápices labiales, rímel, espejos, cepillos, botellas de crema, cepillos de dientes, para cabello y gel. Incluso, hasta una carta de amor, escrita por una alumna de la Preparatoria 6.

También se encontraron cartulinas en distintos planteles, en las que se avisó a paristas que en las embajadas de España, Nepal, Francia y Austria podían pedir asilo

político. Los efectivos de la PFP revisaron los morrales. En el piso de los pasillos, balones de fútbol y basquetbol, libros, agendas, un diccionario político, credenciales, volantes y pancartas en donde se destacaban frases como "hoy cerramos la universidad, para que mañana permanezca abierta para todos".

En la explanada había zapatos tirados por todos lados. El olor de las fogatas, por la mañana, daba cuenta de la presencia de los



huelguistas hasta horas antes. Las cobijas y las banderas señalaban que eran lugares de guardia y vigilancia, los que

por lo visto no funcionaron de manera adecuada. Las filas de granaderos bloqueaban avenida Universidad y Copileo. Ahí una señora lloraba y su hijo le pedía calma. Llegó la policía montada y se acabaron las ingenuidades, no porque los policías hicie-

ran nada, sino porque las imágenes son poderosas. Filas de papás y mamás enfurecidos, avanzaban rumbo a Insurgentes.

La explanada de Filosofía fue también el estacionamiento de los camiones de la Policía Federal Preventiva y de las patrullas de los de caminos. Las filas de los policías vestidos de gris, eran interminables y patrullaban por el Campus, más manteniéndose alertas que buscando algún parista despistado. Casi todos eran muy jóvenes y parecía que estaban espantados. No era cualquier cosa iniciar la carrera policial entrando a CU. Afuera, los padres de familia, enardecidos, compartían un odio casi igual por las autoridades y la prensa. Se organizan y por momentos eran más ultras que sus hijos. Aunque en ese momento nadie sería capaz de culparlos. Varios camiones, cargados de paristas, se enfilaban rumbo a la PGR escoltados por patrullas.

Los colchones y las cobijas muestran que la gente se levantó de inmediato,

con tal velocidad que hasta pantaletas quedaron regadas por el piso. El dinero (monedas de a cinco y de a peso), quedaron en un pequeño bote, junto a un listado de las finanzas del CGH en esa facultad.

En varios de los cubículos había calentadores eléctricos y hornos de microondas. Es el ejemplo del paso del tiempo y de los nueve meses viviendo en el mismo lugar. También quedaron las lecturas (muy pocas): La revolución inconclusa, aquella sobre las universidades y el Estado y la literatura: Azuela y Villaurrutia regados por el suelo y acompañados de cientos de folletos sobre el milagro chiapaneco. En el salón Rosa Luxemburgo que antes era el 104, había un mapa de la ciudad de México, con alfileres de colores como señal de estrategia. Los puntos negros marcaban las escuelas del Conalep, los verdes los bachilleres, el rojo, en cambio, era utilizado para tener muy claro donde estaban las escuelas del Politécnico.

**TESIS CON  
SALA DE ORIGEN** **53**

Lo más extraño era el largo catálogo de puntos amarillos, en lugares como el Desierto de los Leones; la sierra de Guadalupe. La Colmena; Tulyehualco, y varias colonias periféricas. Los números telefónicos de los paristas estaban por todos lados, en los muros y en el suelo.

En el segundo piso, en cambio, los salones fueron parte del rito, de la vuelta a las semillas y de círculos y estrellas hechos de frijoles y de conchas marinas. ¿Qué significan? era difícil saberlo. Dos perros festejan a quien llega. Son caninos huelguistas que ahora no tienen perro ni dueño y que esperan, también, en la incertidumbre de lo que será la universidad abierta.

En la Facultad de Derecho se observaban rastros de jaloneos y de la revisión de los policías: había tiradas prendas de vestir regadas y revueltas; mochilas abiertas, libros esparcidos, posters arrancados y alguna bolsa de maquillaje tirada. En ese plantel, había rastros de que las puertas

fueron forzadas, a patadas o por algún objeto pesado, para que los federales pudieran entrar a los salones o cubículos, en busca de paristas. Ya no encontraron estudiantes, sólo dos minúsculas plantas de marihuana. Algunas puertas fueron derrumbadas, y encima de ellas sólo quedaron huellas de las botas de los hombres de gris. Aparentemente, se revisaron todos los rincones de ese lugar.

El estacionamiento de la Facultad de Filosofía estaba ocupado por 20 camiones del cuerpo policiaco que tomó la Universidad. En los alrededores había decenas de patrullas, camionetas Pick-Up y camiones de Turismo, todos transportaban federales. En Medicina, estaba dormido David Chávez, presunto trabajador de una empresa de decorado que laboraba en la construcción que se llevaba a cabo en ese lugar. Tres federales lo detuvieron y lo llevaron caminando hasta el Che.

— ¿Eres estudiante o profesor?, le preguntaron.

— Soy trabajador. Trabajo en Coimsa, empresa de decorado.

— ¿Qué te dijeron cuando te detuvieron?

— Que me van a llevar con los demás, para deslindar responsabilidades.

Elementos de la PFP caminaron "peinando" la zona cultural universitaria, con sus toletes. Algunos se metían a las barrancas en busca de personas. Otros simplemente recorrían el circuito y los pasillos de las facultades. De acuerdo con los oficiales, en la Facultad de Ciencias no se encontró a ninguna persona. Lo que sí había eran cobijas, bolsas para dormir y mochilas tiradas en una de las entradas principales.

Algunos murales iniciados por los paristas, no fueron concluidos. Otros sí, como el de la Facultad de Filosofía y Letras, en el que aparecen los rostros de varios personajes de la Historia Universal y un dibujo de Cri-Cri, junto al que había un texto en el que se leía: "Porque, en los libros siempre se aprende cómo vivir mejor". De Ciencias

Políticas sacaron a los últimos paristas. De la detención de Argel Pineda, activista de ese plantel, no se sabe nada. En Química también había rastros de la revisión de los uniformados, algunas puertas de cristal rotas, al igual que en Economía.

Aproximadamente a las 10 de la mañana, el clap, clap de las botas que se escuchó desde cerca de las 6:35 en el campus se detuvo y un silencio recorrió aulas, oficinas y áreas verdes. Los miembros del CGH, los estudiantes, van a la cárcel. La PFP ocupa la universidad. El auditorio de Filosofía y Letras queda atrás, sus olores, sus estudiantes, las discusiones interminables, los tiempos de lucha, de trifulca, de camaradería, de desesperación y esperanzas, ya no habitan en él. Se quedó solo junto con los rastros de las asambleas rojinegras. En los medios de comunicación se escuchaba: la Policía Federal Preventiva intervino en cumplimiento a una orden judicial, librada por la juez segundo de lo penal, María del Carmen Flores Cervantes.



Los policías ingresaron a Ciudad Universitaria únicamente con sus toletes, chalecos antibalas y escudos, sin que se registraran lesionados. Luego los paristas fueron llevados en autobuses foráneos al juzgado segundo del Reclusorio Norte, ahí, comparecieron durante varias horas. En tanto, a las 20:53 horas entró la PFP a la ENEP Acatlán, ubicada en San Juan Totoltepec, donde no se permitió el acceso de los medios de comunicación. En cambio, 10 agentes de ministerios públicos acudieron para levantar el acta ministerial correspondiente.

A las 9:20 horas otro camión con 35 elementos de la PFP y tres agentes de ministerios públicos arribaron al acceso principal del CCH Naucalpan, donde los policías brincaron la puerta atada con un grueso lazo y una cadena. Afuera permanecía el director del plantel, Rafael Familiar, quien estuvo en el lugar desde las ocho de la mañana.

Pocas horas después de que esta agrupación ocupó las instalaciones de Ciudad Universitaria, los huelguistas abandonaron las 40 dependencias de la Universidad Nacional Autónoma de México y los padres de familia, profesores y alumnos comenzaron a realizar manifestaciones, tanto en inmuebles periféricos de la institución educativa como en las principales avenidas de la ciudad de México, en apoyo de los paristas detenidos.

La noche del seis de febrero de 2000, el entonces presidente de la República, Ernesto Zedillo Ponce de León asumió la responsabilidad de la entrada de la fuerza pública al campus universitario. Fueron 295 días después de que inició el movimiento estudiantil cuando la Policía Federal Preventiva puso fin a la huelga más larga, hasta ahora, de la Universidad Nacional. Sólo algunos medios de comunicación y aquellas pintas con aerosol fueron testigos de lo que sucedió aquella mañana fría en Ciudad Universitaria.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



## NO TODO TERMINÓ AHÍ...

---

**D**urante la madrugada fría del siete de febrero de 2000, los miles de mexicanos dormían tranquilamente en sus hogares mientras que en las calles del Distrito Federal, los padres de familia esperaban que sus hijos paristas fueran liberados, luego de que se les encontró en las instalaciones de Ciudad Universitaria.

Los paristas de la UNAM montaron guardia en la Agencia 50 del Ministerio Público durante la noche del domingo 6 de febrero de 2000. Pero, al igual que en el traslado de los menores de edad al Tutelar, sus vallas no lograron evitar que sus compañeros fueran sacados del lugar. Murallas de granaderos franquearon el paso de guardias y jóvenes hasta los transportes con destino al Reclusorio Preventivo Norte. Padres de familia y el CGH en pleno abandonaron entonces la explanada de la PGJDF que ocupaban, provistos de colchones y comederos improvisados.

Hacia la tarde, ya estaban instalados frente al Reclusorio Norte. Mientras tanto, dentro del penal, cada parista declaró por separado en compañía de su abogado y su padre o madre, en caso de que el cegeachero tuviera un abogado particular se le permitiría el acceso a este último a la audiencia. Algunas de las madres de los paristas detenidos lloraban y le pedían a los reporteros: "Respeten nuestro dolor; no nos avergonzamos de nuestros hijos, ya que son juzgados por sus ideas".

### Un día después...

Aislados del resto de la población y amontonados en tres de las cuatro zonas en que se divide el Área de Ingresos del Reclusorio Norte, los 260 paristas universitarios que hasta el viernes 18 de febrero permanecían recluidos —187 hombres y 73 mujeres— comenzaron a resentir el rigor de la cárcel. En el edificio de tres nive-

les, anexo a la dirección y con celdas de dos por tres metros, brotaron infecciones respiratorias e inclusive cuadros depresivos. Varios estudiantes —unos detenidos por los hechos ocurridos en la Preparatoria 3 y otros en el operativo de Ciudad Universitaria— solicitaron no sólo asistencia médica, sino también psicológica y de derechos humanos. Una brigada del Centro de Derechos Humanos "Miguel Agustín Pro" visitó la prisión la tarde del lunes 14 de febrero de 1999 donde examinaron las condiciones de los detenidos y documentaron posibles casos de tortura, así como para ofrecer auxilio médico, psicológico y legal.

La misión de esa organización no gubernamental salió de la cárcel con 20 testimonios de hombres y mujeres que dicen haber sido golpeados, amenazados, hostigados y agredidos psicológicamente por elementos de la Policía Federal Preventiva y de la Policía Judicial Federal antes de ser puestos a disposición de los jueces. Además, mien-

tras la situación jurídica de algunos dirigentes se complicaba con nuevos autos de formal prisión —tal es el caso de Jorge Martínez Valero, Alberto Pacheco Guízar, *El Diablo* y Alejandro Echavarría *El Mosh*, quien el viernes 18 de febrero de 1999 se le sentenció por el delito de robo—, voces anónimas procedentes del edificio contiguo, el Centro de Observación y Clasificación, han estado amedrentando a los integrantes del Consejo General de Huelga: "Los vamos a madrear"; "no se la van a acabar, pinches revoltosos"; les gritaban a todas horas, Higinio Muñoz, uno de los dirigentes del CGH aprehendidos el domingo 6 de febrero en CU, identifica a los autores de lo que define como parte de una "guerra psicológica" contra los dirigentes recluidos.

Entrevistado por la revista *Proceso* la mañana del miércoles 16 de febrero de 1999, en la zona de locutorios, sin rejas de por medio, asegura que se trata de un grupo de "porros" de la UNAM, particularmente de la organización denominada "3

de Marzo" que, dijo, es una de las más grandes y mejor organizadas, caracteriza- da por su agresividad y violencia.

Afectado de la garganta, Higinio Muñoz comentó que "pasamos mucho frío en las noches"—, dijo que la "3 de Marzo" tiene su radio de influencia en la zona norte de la capital, particularmente en los Colegios de Ciencias y Humanidades, planteles Vallejo y Azcapotzalco, y en las Preparatorias 3 y 9. Advierte: "Sabemos que algunos miembros de ese grupo, vinculado al Peda de Acatlán, se encuentran reclusos en el Centro de Observación y Clasificación y que están promoviendo un clima adverso contra nosotros".

—¿Por qué suponen ustedes que quieren perjudicarlos?

—Porque hay compañeros que tuvieron dificultades con ellos, que los denunciaron penalmente, antes y durante el conflicto de la UNAM.

También con los técnicos y custodios ha habido roces de los estudiantes presos, el último de los cuales fue la tarde del jueves 17, cuando Jorge Jaime Martínez, de la Facultad de Filosofía, tuvo un altercado con la técnica penitenciaria Leonor Cortés Ávila; quien aseguró que el parista no quiso formarse ni acudir a un citatorio del juzgado donde se desahoga su caso y que, al reclamarle su actitud, el parista le gritó "pinche vieja". (Según testigos del incidente, la empleada del Reclusorio dio lugar a esa respuesta al tratar de manera "agresiva" y "prepotente" a Jaime.)

Molesta, Cortés Ávila solicitó entonces apoyo a dos custodios, uno de los cuales "lanzó una patada" al estudiante. Al percatarse de eso, sus compañeros comenzaron a concentrarse en el patio y exigieron hablar con el director, pues, dijeron, no era la primera vez que técnicos y custodios abusaban de su autoridad.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

La máxima autoridad del penal, Miguel Enrique Peralta Leyva aceptó dialogar con una comisión de paristas. Les hizo ver que el Consejo Técnico era el único facultado por el reglamento para aplicar castigos a los internos, previa valoración del caso, por lo que prometió que nadie podría "tocar" ni "castigar" a Jorge Jaime.

Mientras sesionaba el Consejo Técnico, otra comisión de paristas se puso en contacto con el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro y éste envió de inmediato una brigada de médicos y asesores legales para certificar que no se violaran las garantías individuales del estudiante que, al final, en una carta escrita a mano, aceptó haber insultado a la empleada y negó haber sido agredido físicamente.

Previamente, los cegeacheros habían acordado que si el Consejo Técnico

decidía castigar a su compañero, permanecerían en plantón en el patio y todos se negarían a pasar lista, más como dicho consejo resolvió amonestar sólo verbalmente a Jorge Jaime Martínez, ahí terminó la incipiente rebelión. E inclusive, el viernes 18 de febrero, los cinco custodios que pasaban lista a los universitarios. — todos los días a las siete de la mañana— no aparecieron más.

"Si a alguno de ellos no le caes bien, te hace esperar a la hora de la visita; en las mañanas pasan a las celdas gritando e insultando a la gente. Son muy incisivos y esto está exacerbando los ánimos", se quejó uno de los estudiantes, durante la visita que hizo el reportero de *Proceso* el miércoles 16 de febrero. Días antes, paristas y custodios habían tenido otro roce cuando éstos obligaron a los primeros a hacer lagartijas y sentadillas en los túneles que conducen al área de juzgados, mientras esperaban la llegada del juez.

## Las asambleas de la cárcel

El Área de Ingreso donde se hallan los universitarios es un edificio de tres plantas, subdividido en cuatro zonas, tres de las cuales son ocupadas por los paristas. Pequeñas celdas construidas para albergar a cuatro internos fueron ocupadas por seis

colgaban periódicos y cobijas para atajar el viento frío que azotaba en las celdas.

Al fondo, un viejo lavabo, un inodoro y una regadera —sucios y no todos en buen estado— completaban la escenografía.

El agua llega de vez en cuando. Los pocos espacios abiertos que quedaban libres esta-



Los paristas en espera de que les dieran su libertad, luego de su salida de Ciudad Universitaria.

FOTO: H. RODRÍGUEZ

y hasta ocho personas. Los que no tenían litera de cemento, dormían en el piso sobre coleccionetas forradas de plástico que les fueron proporcionadas por las autoridades del penal. De las rejas color verde limón

ban ocupados por hileras de envases vacíos de refresco, periódicos, libros y objetos personales. Los paristas estaban siempre vigilados por un "técnico" ubicado estratégicamente en medio de los pasillos, frente a las

escaleras, los paristas pasaban la mayor parte del día en los corredores que estaban frente a sus celdas. Acostados o sentados, conversaban, leían correspondencia, periódicos o libros o se entretenían con juegos de mesa. Algunos optaron por permanecer la mayor parte del tiempo en sus celdas, como Mario Benítez, quien se la pasaba encerrado, solo y leyendo.

Al igual que todos los internos, los paristas se levantaban a las siete de la mañana y pasaban lista. Luego de desayunar, regresaban a sus celdas. Algunos se disputaban los periódicos vespertinos y los teléfonos (sólo había ocho aparatos en el área). Entrada la noche, en cada una de las celdas se realizaban mini-asambleas donde se discutía la situación de la Universidad, a partir de la información que les llegaba de fuera. Los acuerdos que surgían de esas reuniones eran luego discutidos por los representantes de cada celda y en caso de haber temas de "urgente resolución", se convocaba a una asamblea general, con la participación de todos los presos de la UNAM.

Durante una entrevista con *Proceso*, Higinio Muñoz resume: "El tiempo se nos ha ido en eso".

—¿Esto quiere decir que siguen saliendo líneas de aquí para darle dirección al movimiento?

—Sí, bueno, enviamos propuestas, pero no para que sean asumidas como una directriz, sino como parte del bloque de propuestas que llegan al CGH.

El martes 8 de febrero, los paristas recibieron la visita del subsecretario de Gobierno, Javier González Garza, quien acudió para observar las condiciones en que se hallaban. Los dirigentes del CGH le entregaron un escrito con una serie de peticiones: contacto directo con la prensa; entrega de periódicos y revistas a temprana hora; oportunidad para meter radios; autorización para celebrar asambleas en el patio, y trato digno.

Mario Benítez, Alejandro Echevarría y Alberto Pacheco pidieron, así mismo,

autorización para meter una hornilla, libros y material para montar un periódico mural. Y, de paso, Benítez y *El Mosh* lanzaron una advertencia a las autoridades: "Los hacemos responsables de nuestra integridad física". No obstante, la dirección del penal cumplió parcialmente las peticiones. Los paristas conceden entrevistas fuera de la zona de locutorios, circulan libremente por pasillos y por el área administrativa, celebran reuniones y no han sido trasladados al Centro de Observación y Clasificación, a pesar de que muchos ya fueron declarados formalmente presos.

Según Higinio Muñoz, no gozaban de privilegios. "Lo que queremos es un trato digno; no pedimos privilegios. Nosotros, explicó, no somos presos comunes, no somos delincuentes, somos presos políticos". Niega que persistan las divisiones en el seno del CGH: "Las cosas aquí adentro han cambiado: ha desaparecido la figura de las corrientes en el CGH; aquí todos somos presos políticos. La preocupación de todos

es cómo darle continuidad al movimiento, cómo mantener cohesionado al CGH".

Hubo, sin embargo, al menos una excepción: el caso de Rodrigo Figueroa, quien fue alojado por las autoridades en una celda especial, alejado de sus compañeros. "Los ultras querían mi cabeza", confió Figueroa a un grupo de universitarios con quienes se reunió el martes 15 en el Centro Cultural San Ángel, cuatro días después de haber recuperado su libertad. A pesar de que las acusaciones en su contra son similares a las de otros que continúan presos. Contó que sólo veía a sus compañeros a la hora de la comida y cuando los sacaban al patio. Sólo cruzó algunas palabras con *El Mosh* y Jorge Martínez Valero.

Según Figueroa, *El Mosh* y Martínez Valero aceptaron haber cometido errores en la conducción del CGH, pero que el primero se justificó con el argumento de que no existía un manual de cómo hacer una movillización social.



Rodrigo Figueroa le respondió que si se había graduado en sociología debía saber cómo conducir un grupo social. Ante Carlos Chávez y Miguel Leal, entre otros estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas que estuvieron presentes en la mencionada reunión informal, el dirigente estudiantil del CCH Sur refirió también que Carlos Monsiváis le hizo llegar 100 libros, los que repartió entre sus compañeros; que su rápida liberación fue posible porque contó con una buena defensa, cosa que, añadió, no sucede con el grueso de los estudiantes, a los que defiende un equipo de juristas encabezado por Francisco Javier Cureño. Y más: aseguró que una parte de los estudiantes detenidos desconfía ya de Benítez y de *El Mosh*.

Con la nariz y boca cubiertas con un tapaboca en el que se lee "Presos políticos libertad", *El Mosh* viste la ropa reglamentaria, de color beige, además de un grueso chaleco de lana. Sonriente, bromista, el líder estudiantil, que por voluntad propia decidió cor-

tarse el cabello, se quejaba del frío: "Hace frío en las celdas, estamos casi a la intemperie, y el tratamiento médico es escaso."



Alguno Echevarría, *El Mosh* trae los ojos.

Según Echevarría, la mayoría de sus compañeros estaban enfermos, tenían tos. "Por eso este tapabocas, porque está muy fuerte la epidemia. Queremos un especialis-ta". Apremiado por un técnico que le avisó que tenía que presentarse en el juzgado donde se le notificaría más tarde el cuarto auto de formal prisión, el dirigente del CCH no dejaba de quejarse, aunque admi-

tió que en peores condiciones se encontraba el resto de la población penitenciaria.



Paristas que no fueron encarcelados apoyan a sus compañeros presos.

“Todos somos presos políticos, presos de conciencia, por pensar diferente al régimen. El hecho de estar detrás de las rejas es violencia, violencia pura. El uniforme beige es también violencia. Nuestra vida diaria es de discusión política, de lectura, de concientización, de esclarecer dudas; pero, bueno, ahorita voy por mi cuarto auto de formal prisión, esta cuarta infamia contra todos los compañeros. Nada más dile a quien decida lo de las fotografías (en la revista *Proceso*) que se mancharon con la foto del número pasado, ¿eh?”. dijo a uno de los reporteros de ese medio. Y es

que no se le veían los ojos. “Me veo así medio satánico”.

### Diario de un parista encarcelado

Un miembro del CGH de la Facultad de Psicología, Jorge Mendoza García fue detenido el martes 1 de febrero en la Preparatoria 3 de la UNAM. Desde su celda del Reclusorio Norte, hizo llegar a la revista *Proceso* esta narración de sus vivencias, día por día.

“Para toda la gente que ha tomado las calles por nosotros. Para los psicólogos y todas las chavas que se encuentran aquí”.

### Martes 1

“14:00 horas. Cita para iniciar la asamblea en Psicología, que, por supuesto, se inicia más tarde, a las 15:30 horas. La finalidad de la reunión: terminar de armar la propuesta de solución al conflicto. Llevamos ya una se-

mana trabajando en ello, entre investigadores, académicos, estudiantes paristas y no paristas. Ya se había coincidido: la huelga debe levantarse lo más pronto posible, en los mejores términos; la vía, el diálogo".

17:00 horas. "La asistencia es baja. Se acuerda regresar a la discusión en dos días. Nos informan que hay problemas en la Preparatoria 3. La situación está ruda, según se puede ver en las imágenes de televisión. Acordamos asistir algunos estudiantes de Psicología; conseguimos los autos, las cámaras y el valor necesario para hacer acto de presencia y ver qué sucede y, de ser necesario, calmar los ánimos".

18:30 horas. "Llegamos a la prepa 3. Las ambulancias ya se llevan a los últimos heridos; los medios de comunicación acechan. Se anuncia una conferencia de prensa. Alrededor de las 19:00 horas, los granaderos, que ya se encon-

traban frente a las instalaciones, avanzan, se mueven y cercan la preparatoria. Se inicia el pánico: "nos van a desalojar", "nos van a madrear", se oye que gritan algunos. "No se atreverán a violar la autonomía", dice alguien por ahí. Permanecemos a escasos 10 metros de la puerta. Llegan los agrupamientos de la Policía Federal Preventiva, cercan la prepa, rompen candados y entran. Rodean a los cerca de 300 estudiantes que estamos ahí. Permanecemos inmóviles durante una hora".

"Alrededor de las 21:00 horas entra otro grupo de la PFP y de manera violenta nos detienen, nos suben a tres camiones y somos trasladados a las oficinas de la PGR en Camarones, donde nos reciben unos 300 hombres armados de la Policía Judicial Federal. Nos obligan a rendir una declaración y nosotros sin saber cuáles son los cargos. Después, nos llevan a los separos. Son las 24:00 horas".

## Miércoles 2

9:00 horas. "Nos trasladan al Reclusorio Norte. A la llegada, la incertidumbre, el temor. ¿Qué hacemos en un Reclusorio? ¿Somos estudiantes defendiendo la educación pública o delincuentes? Nos llevan por pasillos. Algunos internos nos reciben con gritos: "Querían robar, ¿no?, ahora chínguense". Nos encontramos en revisión médica: Llegan los custodios e inician las agresiones físicas":

"A ver, ¿tú por qué luchas?", y la ya sabida respuesta: "Por la educación gratuita, incluso para tus hijos". La poca cultura y perspectiva del custodio lo lleva al "cuáles hijos, no mames", y descarga el golpe en la cabeza. Ordenan a los estudiantes ponerse en cuclillas para que el custodio pueda sentarse en sus espaldas y comience a resortear. De regreso a las celdas y en el trayecto, los detenidos se especializan en psicología: "los custodios tienen complejo de autoridad"; uno más aventura: "si

tienen familia, qué chinga". El miedo y el pánico siguen, la incertidumbre se suma. Ponchito, por ejemplo, está muy asustado, no esconde su temor y casi a gritos nos dice que quiere salir".

21:00 horas. "Nos llaman a juzgados. Acordamos no ratificar la "declaración" que nos arrancaron de manera forzada un día antes; una hora después, los abogados, que en ese momento conocemos, nos dirán lo mismo. Conocemos, finalmente, los cargos: terrorismo, motín, sabotaje, asociación delictuosa, lesiones dolosas, robo específico, daños en propiedad ajena. Y luego despojo. ¿Algo más?".

## Jueves 3

"Regresamos de los juzgados: tenemos una hora para dormir, pues a las siete pasan lista. No hay cobijas, muchos estamos en playera; ni modo, a juntar los cuerpos y generar calor; las planchas de cemento y metal de las celdas no ayudan

mucho. La celda es de 3 x 2.5 metros. En ellos se albergan ocho personas en dos literas, con excusado, lavabo y regadera que en varias celdas no sirve. Somos parte de los 86 que llegamos y el otro bloque lo hará un día después. Estamos aislados, no nos mezclan con los otros internos, por cuestión de seguridad”.

#### **Viernes 4**

“Día tranquilo, a excepción de que nos reacomodan en las celdas por orden alfabético. En la celda donde esto se escribe estamos ocho personas: dos filósofos, dos de bachillerato, un médico y tres psicólogos: David, filósofo, reivindica las virtudes de su Comité de Huelga: todos le entraron y no reinó la corrientitis. Un chavo muy brillante, Roman, de Estudios Latinoamericanos, es más bien tímido, uno de sus primos es ultra, él, más bien sensato, sonrío y sonrío. Víctor, ceceachero, 18 años, muy inteligente y en ocasiones da clases al médico; tiene un futuro brillante. El médico se la

pasa escribiendo y hablando para sí con la idea de que los demás lo escuchemos; pinta muchos corazones y habla de una novia que nadie cree que tenga. Oscar, de la prepa, se la ha pasado enfermo desde que llegamos y su mamá le lleva mucha comida. No ha tenido tiempo de pensar en otra cosa que en aliviarse. Llenamos la celda tres psicólogos, Hugo, Jahir, que antes era serio y propio y ahora muestra el cobre interiorizando el lenguaje de la prisión, y yo”.

#### **Sábado 5**

“Es larga la espera, mucho el cansancio y los custodios se dan el lujo de obligarnos a hacer 20 lagartijas, 20 sentadillas... con el argumento de que “para que no se duerman” y para que nos enteremos de quién tiene la autoridad aquí. Ese mismo día llegó una queja de la Comisión de Derechos Humanos del DF porque se nos torturaba y se nos amenazaba de muerte. No he sabido de ello. A los juzgados arriban el director y los subdirectores del penal

y nos preguntan sobre los ejercicios forzados, les llegó el informe. Cuando nos preguntan, algunos decidimos denunciar los hechos y lo hicimos en la dirección del Reclusorio; hasta ahí llegó el director general, Jaime Álvarez, y aseguró que tomaría cartas en el asunto. Ha habido algunas mejoras y respeto por los estudiantes”.

### **Domingo 6**

“Día intranquilo. Nos despertamos con la noticia de que han tomado CU: comienza el desconcierto. A llamar todo mundo y confirmar la nota. Nos dicen que hay 700 detenidos. El llamado del rector y del presidente, horas después de la invasión a la Universidad, no es más que parafernalia que pretende justificar la violencia. Zedillo no tiene nada que envidiarle a Díaz Ordaz; De la Fuente sí a Barros Sierra. Carajo, cómo cambian, y no, los tiempos. No desayunamos, no hay ánimo. Subimos a las celdas. Entre el desánimo y que tenemos comida, no bajamos al comedor.

Alguien reflexiona: “Hay que bajar, los Internos se van a sentir desairados, despreciados”. Se filtra información: están llegando los cegeachistas y se rumora; no viene *El Diablo*, se ha escapado por cuarta ocasión. Pero sí llega”.

### **Lunes 7**

“Ayuno de 72 horas. Las demandas: Libertad a los presos políticos, que salga la PPP de la Universidad y respeto a la autonomía, que se solucione el conflicto por vía del diálogo. Se notifica a las autoridades del reclusorio que el asunto no es con ellos, sino con el gobierno federal y con el Poder Judicial. Personajes. El Monstruo: fue estafeta, ayuda a todos, lleva más de un día despidiéndose de nosotros: lo van a trasladar al Centro de Observación y Clasificación, a otro edificio; es tres veces reincidente por asalto a transporte. Explica a los otros presos, en el marco de sus conocimientos de economía, que la UNAM recibe un presupuesto de 150 mil pesos y el

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Fobaproa 10 veces más. Toda una cátedra, y los convence de nuestra lucha, es un pro huelguista. Arranca sonrisas. *El Lavanda*, un estudiante del Colegio de Bachilleres, regresaba de ver a su novia, lo detuvo la tira y cayó en el Reclusorio. No hice nada".

## **Martes 8**

"Día de visitas y comida. Ya no bajamos prácticamente al comedor. La comida ya no es mejor que en la huelga, empeora. Ni modo, estamos en un Reclusorio, dirán. A 12 estudiantes del asunto de la prepa 3 nos llaman a juzgados; nos notifican que tenemos otro cargo y otro proceso: despojo con violencia. Qué lindura promovieron Carrancá, Burgoa y Othón Pérez. Cuando amplían su declaración, ni a los ojos nos miran: ¿estarán conscientes de su barbaridad? ¿Por qué Burgoa declarará que tenemos el perdón divino pero no el judicial? No paramos: a las 19:00 horas nos dictan autos de formal prisión. Somos: terroristas, saboteadores, rateros. A pesar de que se

anticipaba el auto, de que sabíamos que el Estado nos echaría todo encima, la indignación, la impotencia y la furia no se dejan esconder. Dos compañeros se desmayan; tenemos 30 minutos de catarsis: puras consignas, como si se hubiera tomado el juzgado. Todo mundo se abraza, se apapacha, se tienen que controlar los llantos. "no hay que llorar frente a esos hijos de la chingada, hay que esperar a llegar a las celdas". Se levanta la huelga de hambre; no tiene sentido en las actuales circunstancias. Hay que valorar todo el proceso, será largo y hay que preparar nuevas acciones".

## **Miércoles 9**

"Nos enteramos que a los otros 43 estudiantes que llegaron por lo de la prepa 3, no les encontraron pruebas para los cargos de terrorismo y despojo. Su caso se lleva en otro juzgado ¿Será que el juez no tiene ningún prejuicio contra los estudiantes? ¿Será que carece de traumas? Por fin bajamos al patio: 90 minutos. Por la noche, llega la informa-

ción de la marcha. El Zócalo se llena dos veces: todos están exigiendo nuestra libertad, todos son todos, a excepción de conservadores y fascistas, éstos no caben aquí".

### **Jueves 10, Viernes 11**

"Nos aplican exámenes psicológicos, ¿para clasificarnos? Algunos nos preguntaron a los estudiantes de psicología qué responder. Las pruebas son el Bender, Figura Humana, Dominós, Frases Incompletas y una Entrevista psicológica. Como siempre, la psicología aplicada al campo clínico va a la zaga y justificando el orden social. Nos preguntan freudianamente sobre la infancia, si nos maltrataron, si fuimos felices (si fuimos golpeados, ya está la explicación de por qué estamos en la cárcel), puro sentido común".

### **Sábado 12**

"Burgoa y banda se presentan a ampliar su declaración, no así el rector (alguien comenta: "parecería niño borrego seña-

lando estudiantes culpables). A los abogados no les fue bien, cayeron en contradicciones, no reconocieron a ningún estudiante. Por otro lado, nos enteramos de que el Consejo Técnico de Psicología no se ha pronunciado por nuestra liberación. Unos días después, los padres de familia se manifiestan en la dirección de Psicología, es posible un pronunciamiento a favor. Asamblea de presos políticos. Se elabora un pronunciamiento y se reúnen las comisiones. Al final, alegría: un Goya que deseamos se oiga por toda la ciudad, mínimo al otro lado de los muros, para la gente que está en el plantón".

### **Domingo 13**

"Observamos a los internos en el patio. Con David comentamos: Todos los días aquí son iguales, sólo por el calendario los diferenciamos. Hacemos lo mismo todos los días, eso lo sabe bien Hugo: todo el día duerme, come, duerme, come y así sucesivamente. Se



baña de vez en vez. Nuevamente la reflexión: por qué la gente de cierto sector económico no pisa estos lugares; no hay duda: la ley se aplica a los oprimidos, diría el maestro Magón".

### **Lunes 14**

"Los estudiantes, finalmente, muestran el cobre, la cultura nos atraviesa a todos: llevan ya varios días entonando canciones de José José, Vicente Fernández, José Alfredo Jiménez, y sobre todo de tríos. Cuando entonan estos últimos, con cabeza gacha y mucho sentimiento, se nota que la canción de protesta (Silvio, Pablo, Godoy, Parra) se ha quedado en la Universidad. Cuando menos eso parece. Paradójicamente, todos los días se comenta sobre la situación de afuera. El Estado opresor. Juan Ramón más violento que el anterior. ¿será que Barnés rehuyó la salida violenta? ¿Quién será más duro?

En corto se reconocen los errores del CGH. Sabemos que se requiere autocritica y que hay que incluir en la protesta a todo mundo. Ya se vio en el Zócalo. No debemos permitir que se nos derrote y que se asienten las bases de las salidas que prepara el gobierno para otros movimientos. Si se permite la violencia sobre el movimiento estudiantil, después seguirá Chiapas, luego los electricistas, los maestros. Chapingo; ya lo vimos, y ya no habrá disidencia posible en este país".

### **Martes 15**

"Nos llega información sobre la marcha, muy grande, nos dicen, y las asambleas en las escuelas. Nos llena de confort saber que se están pronunciando por nuestra libertad aquellos que en otro momento apoyaban al rector. Saben que se les utilizó y que se justificó la represión con su nombre".

## Consecuencias del conflicto

### universitario

Antes de que estallara la huelga estudiantil, la UNAM ya había hecho cálculos de cuánto serían las pérdidas diarias por la huelga, se dijo que la cifra sería de más de 55 millones de pesos, además de que 267 mil alumnos estarían en riesgo de perder el semestre. Asimismo, las pérdidas económicas ascenderían, en bachillerato, a 12 millones 570 mil pesos diarios; en licenciatura, a 36 millones 753 mil y en posgrado a 6 millones, 99 mil pesos.

A 45 días de huelga, la UNAM perdió más de mil 500 millones de pesos —casi un 10 por ciento de su presupuesto anual— según datos proporcionados por las autoridades de esta casa de estudios; además, se cancelaron investigaciones y convenios con empresas nacionales e internacionales. Las pérdidas de una huelga que inició por la aprobación del Reglamento General de Pagos no

quedaron ahí, las autoridades tuvieron que realizar otros gastos: inserciones en los diarios, revistas, televisión y radio, y renta de locales para actividades extramuros, e incluso el pago a empresas privadas de seguridad para que vigilaran esos lugares.

Ses días antes del paro estudiantil, las pérdidas se estimaban en 250 millones de pesos por cada semana, de acuerdo con lo indicado por el propio rector. Sin embargo, los datos no toman en cuenta la muerte de animales de laboratorio, los daños a las instalaciones de la universidad, un número no cuantificado de convenios suspendidos entre la UNAM y otras universidades o empresas de México y de otros países.

Así, también se perdieron algunas investigaciones científicas e instrumentos sustraídos de la casa de estudios por los paristas, como el Sistema de Alarma Sísmica y cámaras de video. De acuerdo con el director General de Protección a la Comunidad, Brígido Navarrete, en la "toma", que duró

sólo unos minutos, de la Subdirección de Operaciones de Auxilio UNAM, se sustrajeron instrumentos con un costo equivalente al millón de pesos.

De acuerdo con investigadores como René Drucker Colín, jefe del Departamento de Fisiología de la Facultad de Medicina, y vicecoordinador de la Academia Mexicana de Ciencias, la Universidad ha perdido más en imagen en el ámbito internacional que en recursos económicos. El ex rector, Francisco Barnés de Castro, reconoció que la UNAM ha perdido más con la huelga que lo que hubiera ganado con un incremento de cuotas, aunque aclaró: "no es por culpa de que se haya presentado un reglamento de pagos, sino por una postura de estudiantes que no han querido dar un paso adelante para resolver el conflicto".

Apenas había comenzado el paro de labores en la máxima casa de estudios, y ya investigadores y académicos se quejaban por interrupciones a la investigación,

afectaciones a la academia, así como la muerte de animales y la sustracción de aparatos de cómputo de la casa de estudios. Los siguientes son sólo algunos ejemplos de esta situación: En la Facultad de Medicina Veterinaria hubo incluso un alumno golpeado al tratar de impedir que médicos de la facultad se llevaran caballos y mulas a ranchos privados ante el presunto temor de que no pudieran ser atendidos por los paristas.

A 15 días de que inició el paro estudiantil en la Universidad Nacional Autónoma de México las pérdidas económicas por concepto académico, sin incluir investigación ni actividad cultural, ascendieron a más de 831 millones 315 mil pesos. La Dirección General de Información de esa casa de estudios hizo las estimaciones con base en análisis efectuados en las diferentes facultades e institutos y planteles de CCH's y Preparatorias, donde precisó que la pérdida económica diaria era de 55 mil 421 pesos.

La suspensión de actividades costó al día 12 millones 570 mil pesos para el nivel bachillerato donde hay 105 mil 854 alumnos; 36 mil 756 para el nivel licenciatura que tiene 143 mil 425 estudiantes y seis mil 99 pesos para posgrado con atención a 18 mil 72 jóvenes. En investigación no se ha podido cuantificar la pérdida, pero según declaraciones de directores, como Gerardo Ferrando Bravo, de la Facultad de Ingeniería, fue muy elevado, ya que "68 proyectos con un costo de 50 millones de pesos están en riesgo de perderse".

En un comunicado, la UNAM dio a conocer un recuento de las pérdidas físicas, materiales y académicas a más de 100 días de paro estudiantil. En ese sentido, informó que en Ciudad Universitaria será necesario invertir 2 millones 740 mil pesos para recuperar la funcionalidad de este espacio, mientras que los daños detectados en dependencias externas de la UNAM ascendieron a 2 millones 436 mil pesos. Para reparar "los daños producidos por la

huelga en las facultades e institutos de investigación se requerirá de una inversión mínima de 625 mil pesos, mientras que en el Centro Cultural Universitario se requiere de un millón 220 mil pesos "para la limpieza de los inmuebles, así como para el retiro de escombros y pintas".

Las pérdidas en los edificios de apoyo en el campus se calculan en 120 mil pesos y en 500 mil pesos en la Preparatoria 6 a causa del incendio que se registró el 27 de abril. El comunicado oficial señaló que las pérdidas por robo en la Subdirección de Operaciones de la Unidad Jurídica, la Coordinación Técnica y la Central de Atención de Emergencias se estiman en un millón de pesos. En tanto que en el Instituto de Investigaciones Sociales los daños ascienden a medio millón de pesos. También, de acuerdo al informe, se sustrajeron camionetas, documentos oficiales, llaves del almacén y dinero en efectivo en institutos y la Coordinación de Humanidades.

En lo que se refiere al ámbito cultural, las pérdidas ascendieron a 340 mil 510 pesos diarios hasta el 25 de junio. La investigación básica se vieron afectada en un 40 por ciento y de los 120 artículos científicos que la UNAM produce mensualmente, ahora se hacen 60, por lo que "estaríamos perdiendo 60 millones de pesos", se señaló en el comunicado. Por otra parte, 3 mil usuarios dejaron de consultar el sistema bibliotecario y se suspendió el préstamo de 25 mil 500 libros y más de 200 mil personas dejaron de asistir al Museo de las Ciencias Universum.

El documento señaló que "además se interrumpieron importantes investigaciones en las áreas científica y humanística y se obstaculizaron de manera importante el trabajo docente y la difusión de la cultura. Asimismo, se suspendió casi en su totalidad el trabajo de vinculación que esta casa de estudios realiza con la sociedad. A esto hay que sumar la destrucción de inmuebles y material

didáctico, así como numerosos daños al patrimonio artístico de la institución".

A 279 días de que inició la huelga en la UNAM ésta perdió, según sus propias cifras, 15 mil 345 millones de pesos, que equivalen a 20 meses de subsidio federal. Se estimó que 5 mil 485 alumnos de licenciatura, carreras técnicas, maestrías y doctorados no pudieron obtener su título ya que no realizaron los trámites ni obtuvieron la liberación de sus documentos y certificados; a pesar de que aprobaron su examen profesional o de grado. En 31 semanas hábiles, aproximadamente se perdieron 206 millones 925 mil horas/alumno de clases. En bachillerato, licenciatura y posgrado, esto significó el riesgo de que fueron dos semestres académicos perdidos: es decir un año lectivo.

Las cifras por lo general, son frías. Pero las que dan una idea de lo que se ha perdido en 279 días de huelga en la UNAM provocó escalofríos. Cuantificadas en pesos y centavos, en horas, en valor científico y cultural, ofre-

**ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA**

cen un panorama de lo que la llamada máxima casa de estudios del país ha sido dañada. En 1999, se perdían en Bachillerato, 12 millones 570 mil pesos diarios.

En licenciatura, 36 millones 753 mil pesos diarios. En Posgrado, seis millones 99 mil pesos diarios. Se le pagaba a 24 mil 400 empleados administrativos y cinco mil profesores, sueldos y prestaciones. Sobre las pérdidas académicas se hablaba que 267 mil alumnos de todas los grados tenían suspendidas sus actividades escolares. 70 mil perdieron el semestre. La deserción de estudiantes debido al paro, según Juan Ramón de la Fuente, se estimó en cinco mil universitarios, aunque el rector afirmó: "estoy seguro que van a ser muchos más".

El 30 por ciento de los pasantes de licenciatura y candidatos de posgrado no ha logrado titularse. Esto, sin contar un número aún indeterminado de pasantes que no han podido hacer su examen profesional a causa de la huelga.

En investigación científica, se recibían aproximadamente 500 mil dólares de financiamientos internacionales en proyectos específicos; esto, también se dejó de recibir. Sólo por poner un ejemplo, en el Departamento de Bioquímica de la Facultad de Química, se perdió una investigación para la elaboración de una vacuna contra la fiebre amarilla, que se hacía en colaboración con una universidad brasileña. Esta pérdida es de las que no cabe en términos económicos.

Los daños a la infraestructura también fue un punto importante ya que se calculó que restaurar la funcionalidad en Facultades e Institutos y en la infraestructura de Ciudad Universitaria costaría tres millones 365 mil pesos. Reparar el Centro Cultural Universitario costaría un millón 220 mil pesos. Por robo, tan sólo en las oficinas del área jurídica, en la Coordinación Técnica y en la Central de Atención a Emergencias, las autoridades denunciaron pérdidas por más de un millón de pesos.

También hubo pérdidas y daños al mural de David Alfaro Siqueiros ubicado en la Rectoría. Esto no sólo es de altísimo valor para la colección de la UNAM, sino una riqueza cultural universal invaluable. Las pérdidas en Difusión Cultural están estimadas en 340 mil 510 pesos diarios, por lo que se acumularon 94 millones 661 mil 780 pesos, por concepto de falta de recursos captados, así como por gastos, sueldos y otros servicios que la actividad artística y cultural de la Universidad genera. Sólo por concepto de Ingresos por taquilla, Difusión Cultural estimaba para 1999 ingresos por 35 millones de pesos.

Por otro parte, el tesorero general de la UNAM, José Manuel Covarrubias Solís calculó en 700 millones de pesos la pérdida económica a causa de los 10 meses de huelga estudiantil, los daños serán cubiertos por las dos compañías de seguros con las que tienen contratos; además el presupuesto de la máxima casa de estudios de casi 10 mil 500 millones de pesos para este año será insuficiente

para las necesidades universitarias. El tesorero de la Universidad Nacional señaló que el dinero por los daños se recuperará cuando termine el peritaje que realizan los 25 ajustadores de los cinco despachos contratados por Seguros Monterrey y Seguros La Comercial. El presupuesto del 2000 para la universidad nacional fue superior a los 10 mil millones de pesos; mientras que en 1999 el monto fue de 9 mil 500 millones.

Covarrubias agregó que: "tenemos un informe general superficial, que me permite decir que las pérdidas son de 650 a 700 millones de pesos máximo, pero esto a reserva de que cada una de las dependencias a través de los secretaríos administrativos hagan la verificación con los inventarios de bienes registrados en el Patronato", explicó el tesorero.

Agregó que las cifras se calcularon con base en una visita superficial a los inmuebles, ya que ahora hay un proceso de revisión a detalle, el cual ya concluyó en 95 por ciento de las dependencias de la UNAM.

Además de los daños a inmuebles, ruptura de vidrios, pintas y en algún caso demolición de muros; los desastres más frecuentes son los electrónicos en computadoras y otros equipos como microscopios. La Facultad de Ingeniería es en donde la computadora de una máquina universal de pruebas tiene un costo de 300 mil dólares; en los CCH, fundamentalmente computadoras. José Manuel Covarrubias declaró a los medios que calculaba en 700 millones las pérdidas por los 10 meses de huelga.

### Un año después...

Alrededor de la una de la mañana del martes seis de febrero de 2001, cerca de 150 integrantes del CGH obligaron al profesor José Luis Hoyos, maestro en Ciencia Política, a salir de la dirección de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Además, los ex paristas rompieron un vidriero y obligaron al profesor a que se quitara los pantalones, zapatos, camisa y calcetines. Durante

tres horas, fue objeto de "vejaciones, golpes y ofensas por parte de los estudiantes, quienes los retuvieron en la explanada de la facultad". Y al negarse a quitarse los pantalones, *El Mosh*, pidió una navaja y le cortó la prenda, para luego aventarle los lienzos a la cara.

Al respecto, en un comunicado leído por el vocero de la UNAM, Néstor Martínez, la institución mencionó hechos aislados ocurridos en las facultades de Ingeniería y Ciencias Políticas y reiteró que 85 por ciento del alumnado asistió ese martes seis de febrero de 2001 a clases. "Las autoridades universitarias levantaron las actas correspondientes, las cuales están siendo valoradas y procesadas en la oficina de la Abogada General", indicó. El edificio de la Rectoría también fue bloqueado por un grupo de personas: "en su mayoría adultos ajenos a la institución". A diferencia de la PGR y el Zócalo, ninguna de las escuelas y facultades de la UNAM, recibieron resguardo por la policía y los granaderos.



En sus casi 30 años como catedrático universitario el profesor José Luis Hoyo contó que nunca antes había vivido y padecido lo que relata en la propia UNAM. Y antes que sus palabras o más que ello lo expresaba su gesto, la mirada, su aspecto mismo: despedido, el pantalón, o lo que quedaba de él trozado a golpes de navaja a la altura de las rodillas. Sus manos apretaban el resto de la prenda. Casi tres horas antes, esa parte del pantalón, tras ser arrancada había sido mostrada a exaltados integrantes del Consejo General de Huelga por uno de sus líderes, como trofeo de guerra.

"Para que sientan lo que nosotros sentimos hace un año" se escuchó un grito, contó a Fidel Samaniego, reportero del periódico *La Crónica de Hoy*. "Fue *El Mosh* el que me hizo eso. Otro que llaman el Cisticerco me amagó, trató de quitarme la ropa y como me opuse, con una navaja *El Mosh* me trozó el pantalón", comentó el profesor José Luis Hoyos.

Su voz temblaba. "Me quitaron la cartera, el biper, pero lo más humillante, lo que indigna, fue el trato que nos dieron. Eramos como 35 personas las que decidimos quedarnos en el edificio C para evitar el cierre de las instalaciones. Como a la una y media de la mañana de ayer llegaron los del CGH, unos 180, llevaban palos, tubos. Nos hicieron salir, nos insultaron, violentos, amenazantes, ordenaron que nos quitáramos la ropa, que quedáramos en paños menores. Yo me negué. Fue cuando *El Mosh* me destrozó el pantalón. "Ahí estuvimos a la intemperie, soportando sus burlas, sus agresiones durante unas tres horas"

El profesor Hoyos prefería en ese momento, casi las ocho de la mañana del seis de febrero no hablar más; se quedaba con sus pensamientos. En la mano, los pedazos de pantalón, los que, después de mostrar como trofeo, le aventaron al rostro. Socióloga, doctorada en la Universidad de Milán, especialista en el estudio de

movimientos sociales; Angélica Cuéllar compartía la indignación, comentaba que desde el jueves primero de febrero, catedráticos y autoridades de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM tuvieron conocimiento de que en una asamblea, con cerca de 100 votos, simpatizantes del CGH habían decidido que el cinco de febrero se cerraran las instalaciones de su escuela, se hiciera un paro. Ante ello, maestros y funcionarios determinaron quedarse desde ese día en el edificio central de la facultad para tratar de evitar la imposición de esa medida.

"No, yo no había sabido de una agresión, una humillación, una expresión de intolerancia desde que estoy en la UNAM. La comunidad universitaria no son esos... esos... esas personas. Nuestra formación es por y para el diálogo, para la expresión de las ideas, para la tolerancia, no para esa irracionalidad", apuntaba Angélica Cuéllar. Y después, estaba en el ambiente el silencio de ella y de él, de quienes le acompañaban. Era un silencio que expresaba mucho más.

## Expulsan a paristas

El 28 de febrero de 2001, el Tribunal Universitario de la UNAM resolvió expulsar a seis de los líderes estudiantiles del CGH, exonerar a uno más y suspender por un año a otro de los paristas que participaron en la agresión a académicos y trabajadores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Alejandro Echevarría Zarco, *El Mosh*; Jorge Alberto Martínez Valero, *El Manix*; Víctor Manuel Alejo Plata, *La Trevi*; Jaime Martínez López, *El Clsticercus*; Ángel Pineda, *El Guerrillero*, y Aldo Reyes Rivera, fueron expulsados por decisión unánime al quedar demostrada su participación en el "acto de vejación, humillación, retención de personas, ofensas y amenazas, además de golpear al personal académico y administrativo de esa facultad". A criterio de los cinco integrantes del Tribunal, fueron vulneradas "gravemente las condiciones de respeto y decoro debidas a esta casa de estudios".

Sin embargo, en el dictamen del Tribunal se señala que "las pruebas que obran en el expediente no aportan elementos suficientes que demuestren la participación del alumno Roberto Bermúdez Olivos en los hechos analizados". Aunque los estudiantes indicaron que era "muy extraño que lo hubieran exonerado, se puede entender si se sabe que es hijo del profesor Roberto Bermúdez". Jorge David Jaramillo Velázquez sólo fue suspendido de sus "derechos escolares" por un año, contando a partir de la fecha de resolución.

### **El posible Congreso Universitario**

Una de las condiciones para levantar el diálogo fue que se realizara un Congreso Universitario. Esa propuesta fue hecha por varios maestros eméritos quienes sugirieron la creación de un espacio de discusión y análisis sobre la Universidad, esto significaba un Congreso Universitario. Un congreso donde se pondrían a votación el perfil, las tareas, el funcionamiento y la nor-

matividad interna de la Universidad Nacional. Hace aproximadamente doce años, en 1989 la UNAM realizó un congreso. Ochocientos delegados de todas las escuelas e institutos debatieron durante tres semanas, afinaron propuestas y tomaron decisiones, pero ese esfuerzo fue infructuoso porque la Universidad estaba dividida respecto a los asuntos fundamentales que ahí se ventilaron. Para ese entonces, el rector Juan Ramón de la Fuente participó como representante de la Rectoría. En ese congreso le tocó enfrentar algunas de las posiciones más radicales, tanto de la ultra izquierda como del conservadurismo universitario.

Durante el mensaje del rector Juan Ramón de la Fuente, el 15 de mayo de 2001 recordó que fue realmente el Consejo Universitario, en agosto de 1944, el que elaboró el proyecto de ley en el que quedaría plasmado el concepto de autonomía y la nueva conformación de la Universidad. Así pues, esta autonomía concebida en 1881,

planteada en 1910, establecida en 1929, fortalecida en 1945 fue finalmente consagrada en el Artículo 3º de la Constitución Política en 1980. Es claro: "la autonomía universitaria no fue una dádiva, fue resultado de una larga lucha de muchas generaciones de universitarios".

La propia Ley Orgánica de 1945 permitió asimismo definir, expresamente, el carácter nacional y público de la Universidad y establecer la obligación del Estado a subsidiarla. A partir de dicha ley, aún vigente, se concibe a la autonomía como la forma más alta de libertad de investigación y de cátedra, presupuesto indispensable de la función misma de la Universidad.

La Ley Orgánica establece las bases del funcionamiento y fija los principios que nos deben regir:

☛ Reconoce a la Universidad su carácter de corporación pública descentralizada del Estado dotada de plena capacidad jurídica;

☛ Consagra dentro del principio de autonomía la libertad de cátedra;

☛ Distingue a las autoridades técnicas y legislativas de las ejecutivas en una clara distribución de competencias, y

☛ Reconoce a la Universidad como una comunidad cultural dedicada a la enseñanza y a la investigación.

Seis son los tipos de autoridades en nuestra institución: la Junta de Gobierno, el Consejo Universitario, el Rector, el Patronato, los Directores de Facultades, Escuelas e Institutos y los Consejos Técnicos. Éste es el marco jurídico que tenemos hoy y dentro del cual hemos vivido ya por más de medio siglo; pero toda norma, por perfecta que sea, no produce por sí misma los fines que busca ni puede resistir indefinidamente al paso del tiempo. Por ello, "ante la nueva oportunidad que representa la próxima Reforma Universitaria, es natural que nos preguntemos si conviene revisar y analizar con cuidado, con inteligencia, con un amplio

conocimiento del tema, la conveniencia de enriquecer nuestro estatuto jurídico y adaptarlo al nuevo escenario nacional e internacional en el que está inmersa nuestra Universidad".

"Ciertamente la Universidad, como toda institución pública, necesita de una norma constitutiva que le dé origen y también que le dé plena vigencia; que le ayude a superar los problemas cotidianos que obstaculizan su desarrollo y la proteja de los acechos frecuentes que pretenden desnaturalizarla. Nuestra Ley tiene características peculiares, su contenido fue concebido en el seno del propio Consejo Universitario con la participación de maestros y estudiantes. Al elaborarse se tomó en cuenta que la Universidad tiene por función crear hombres de ciencia, hombres de saber en toda la extensión de la palabra y que para ello, debe impartir sus enseñanzas y desarrollar sus investigaciones de acuerdo con el principio de libertad de cátedra y de investigación".

"La posibilidad de modificar nuestro actual ordenamiento jurídico debe partir de esos mismos principios y sólo podría darse si se garantiza que nuestra autonomía será respetada escrupulosamente por quienes tienen la facultad de legislar. Limitar la libertad de cátedra o de investigación es incompatible con la esencia misma del pensar. Los fines académicos de la Universidad consisten en impartir enseñanza superior, organizar y promover la investigación y extender los beneficios de la cultura; dichas funciones, quizá hoy más que antes, fundamentales para la nueva organización política y social que está surgiendo en nuestro país, son delegadas por la sociedad a la Universidad para su cabal ejecución".

"En este contexto, no es reiterativo recordar que nuestra Máxima Casa de Estudios es nacional por su origen, por su historia y por su tradición y que a lo largo de su vida a tenido una voluntad permanente y constante de servicio sin distinción de credos, etnias, partidos o facciones".

"A la libertad académica de la Universidad se suman, en ejercicio de su autonomía, la libertad para definir sus formas de gobierno y las que se refieren a la administración de su patrimonio. En el fondo, esta libertad irrestricta para la Universidad, no es sino el reconocimiento al derecho que tiene de estar siempre abierta a todas las ideologías y a un proceso de crítica fundada y veraz que fortalezcan sus actividades docentes, científicas, artísticas y culturales, así como su organización interna. Refleja la madurez alcanzada por la propia institución pero implica asimismo graves responsabilidades".

"Por eso, honrando una larga tradición de hacer públicos sus estados financieros, procedimos este año a hacerlos del conocimiento de la H. Cámara de Diputados la que, en diciembre del año pasado, en un acto solidario con la Universidad en tiempos de una gran estrechez económica, accedió a nuestra petición de incrementar el subsidio".

"La Universidad es hoy corporación institucional, nacional, pública y autónoma; su labor facultativa y funcional se realiza a través del cuerpo docente al que hoy honramos y que mantiene con firmeza la aspiración constante de realizar, en sus elementos superiores, la obra educativa de la nación. Si bien es cierto que la capacidad de la Universidad es jurídica y dimana de la Constitución y de su Ley Orgánica, su autoridad en cambio es moral y preservarla es asunto de todos los miembros de la comunidad universitaria. Ésta es nuestra Universidad Nacional Autónoma de México: síntesis y resultante de fuerzas históricas que le han dado personalidad propia; su vida discurre en sincronía con la evolución de nuestra sociedad y de nuestro país".

"Por su naturaleza, se encuentra en transformación constante e implica la labor colectiva de todos los universitarios. Es esa transformación, justamente, la que ahora nos toca impulsar, acaso acelerar, para que pueda llegar a la raíz de los pro-

blemas que le afectan e impiden en ocasiones que tenga un desarrollo más pleno. La Universidad es, simultáneamente, centro de encuentro entre la ciencia, la cultura y el arte y punto de partida para la formación de nuevas generaciones en un marco de libertad, de rigor intelectual y capacidad innovadora, que debe expresarse en nuestras propias transformaciones y cambios".

"Creada en 1551 nuestra Universidad se encuentra ya a medio milenio de su fundación. Es madura y sigue siendo joven. Es joven por el ánimo renovado de sus maestros; joven por su vocación de investigación constante; joven porque la cultura es tema siempre vigente, pero es joven también por la inquietud ilusionada de sus alumnos. Por eso brindamos hoy un reconocimiento a las maestras y maestros, jóvenes de espíritu, a quienes el paso del tiempo, aunque inexorable, no ha podido robarles la emoción y la devoción con la que realizan cotidianamente sus tareas".

"Una vez más tenemos que revisar el presente para definir nuestro destino. No olvidemos que, en buena medida, el destino se construye con rumbos claros, objetivos definidos y trabajo tenaz. En la Universidad el reto de hoy es la Reforma. La Reforma para mejorar la enseñanza, para abocarnos a la investigación cada vez con mayor calidad y trascendencia; para expandir y difundir hacia nuevos horizontes el conocimiento y la cultura. La diversidad y la intensidad del cambio que está viviendo el país también plantea nuevos retos. Nuestra verdadera opción es dar cauce al vigor y energía de nuestros alumnos. Como maestros, en su vocación, ustedes convendrán conmigo que educar es, en el fondo, construir el futuro con la sustancia humana del presente".

"Son tiempos pues, para el fortalecimiento integral de nuestra vida académica, para la reestructuración institucional y el desarrollo de un modelo de universidad pública verdaderamente ejemplar. Confío

en que por su fuerza, por sus dimensiones, por su autoridad, por su sed de realización y su vocación de futuro, la Reforma de la Universidad Nacional Autónoma de México en el inicio de este nuevo siglo será una de las más fructíferas conquistas del pensamiento en nuestro país”.

El jueves 6 de enero de 2000, con 112 votos a favor, cinco en contra y seis abstenciones, el pleno del Consejo Universitario se reunió en sesión extraordinaria y aprobó la Propuesta para la Reforma Universitaria y la Solución del Conflicto, presentada por el rector Juan Ramón de la Fuente. Al dar a conocer la Propuesta que contempla la realización de un congreso universitario, el Rector señaló que la UNAM requiere una reforma amplia y profunda para poder seguir cumpliendo con la trascendente tarea que le ha encomendado la sociedad mexicana y para resolver el conflicto en el que estuvo inmersa durante casi 10 meses que duró la más larga y costosa huelga de la historia, de la UNAM.

El representante de esta máxima casa e estudios aseguró que la Reforma debería orientarse a la solución de problemas acumulados a lo largo del tiempo así como de aquellos derivados del actual conflicto. Al dar a conocer su propuesta, el rector De la Fuente destacó que “la reforma debemos hacerla los universitarios, en ejercicio pleno de la autonomía, debe además preservar la integridad de sus partes y no contemplar el desmembramiento de la Universidad. Dicha reforma también habrá de preservar y fortalecer el carácter público y nacional. “La Universidad Nacional no va a privatizarse”, aseguró.

El principal mecanismo para llevar a cabo dicha reforma sería el congreso universitario, que es una demanda tanto de la comunidad universitaria como del CGH. Las conclusiones de dicho congreso serían asumidas e instrumentadas por las autoridades competentes en el marco de la legislación universitaria. “Si vamos a hacer un congreso hagámoslo bien”.



## Características del Congreso

Al dar a conocer las características que tendría el congreso, el Rector afirmó que éste deberá ser convocado por el Consejo Universitario a través de una comisión organizadora que estará integrada por 28 universitarios: 12 consejeros representantes del personal académico, 12 consejeros de los alumnos (6 consejeros universitarios y 6 representantes del CGH), 2 representantes de Rectoría, uno por el STUNAM y otro por la AAPAUNAM.

La comisión organizadora presentará la convocatoria para el congreso en un plazo no mayor de 45 días hábiles a partir de su integración, y será el Consejo Universitario quien presentará la convocatoria dentro de los cinco días hábiles subsecuentes. Los acuerdos de la comisión organizadora requerirán de una mayoría calificada del 75 por ciento de sus integrantes, es decir, de 21 votos. Con base en la propuesta, previo a la realización del congreso, se lle-

varán a cabo foros de discusión en todas las dependencias universitarias para que sin restricciones todos los miembros de la comunidad puedan expresar libremente sus ideas. Los delegados al congreso serán electos democráticamente mediante el voto universal, directo y secreto por los sectores a los que representan.

El número de congresistas será de 500, y se distribuirán de la siguiente manera: profesores, 38 por ciento (190); alumnos, 38 por ciento (190); investigadores, 16 por ciento (80); trabajadores administrativos, 4 por ciento (20); autoridades, 4 por ciento (20).

En este congreso también se pondrá a debate el Reglamento General de Pagos aprobado el 15 de marzo de 1999. Y hasta que no se analice este punto, aseguró el rector De la Fuente que quedará vigente el reglamento previo, aprobado el 20 de diciembre de 1966 por el Consejo Universitario, que no incluye cobros adicionales por otros servicios educativos.

Asimismo el Congreso Universitario analizará y definirá lo relativo a los Reglamentos Generales de Inscripciones y Exámenes, aprobados en 1997. Además, las facultades y escuelas establecerán, cada una a través de sus Consejos Técnicos, los mecanismos y procedimientos que permitan a todos los alumnos, regularizar su situación escolar. El Consejo Universitario a través de la Comisión de Trabajo Académico, vigilará que dichos procedimientos se apliquen sin perjuicio a los estudiantes, independientemente de que hayan o no participado en la huelga.

Respecto al CENEVAL, en la propuesta de Juan Ramón de la Fuente establece que el Congreso Universitario analizará y definirá lo relativo a este asunto. Mientras no haya una nueva definición al respecto, quedarán sin efecto las relaciones previamente establecidas. Por otra parte, el rector De la Fuente mencionó que las autoridades universitarias gestionarán, en el ámbito de su competencia, el retiro de las actas elabo-

radas en contra de los universitarios participantes en el movimiento y harán, en el mismo sentido, la solicitud que proceda en relación con las denuncias presentadas ante las instancias legales correspondientes pero, aclaró, todo en el ámbito de nuestra competencia. Informó que la Comisión de Seguridad del Consejo Universitario hará una revisión integral de las condiciones de seguridad que prevalecen en la Universidad, y presentará un informe completo e integral para su análisis y discusión en el Congreso Universitario.

Los miembros del CGH no estuvieron de acuerdo con la propuesta del Rector en el sentido de que las reformas de 1997 establecen que los alumnos, a partir de la generación que ingresó en ese año, contarán con un lapso igual al doble del tiempo fijado por los planes de estudio para terminar sus carreras, por lo que la primera vez que sería aplicada dicha disposición sería en el año 2006; desde luego, el compromiso también está dado para que las reformas se discutan

en el Congreso Universitario. Nadie ha sido expulsado de la UNAM por estas reformas. No se han aplicado, ni se ha afectado a universitario alguno.

El pase reglamentado sigue instrumentándose en los mismos términos que en el pasado. A nadie se ha perjudicado. El 78% de los alumnos de la generación 1999-2000 fue asignado a la primera opción de carrera que habían elegido y el 18% restante a su segunda opción. De cualquier forma, también este punto se ha comprometido para que sea analizado en el Congreso Universitario. Congreso que planteó durante meses el CGH y que ahora, parece estar empeñado en impedir que se realice. En relación a la admisión al bachillerato, debe aclararse que desde 1964 se hace a través de un examen de opción múltiple y se exige un promedio de 7 en la secundaria. La UNAM es una institución autónoma que tiene la libertad y la capacidad para determinar los criterios, las normas académicas, los métodos y los

procedimientos para ingresar en ella. No se usan criterios económicos ni menos aun ideológicos. Las cifras son contundentes: el 95% de los aspirantes que se registran para ingresar al bachillerato de la UNAM provienen de secundarias públicas.

En sus declaraciones, el rector de la máxima casa de estudios aseguró que los problemas se deben de resolver para mostrarle a la sociedad que los universitarios "sí somos capaces de resolverlos". El rector Juan Ramón de la Fuente anunció el 16 de junio de 2000 que la Universidad Nacional procuraría iniciar en el plazo más breve los preparativos para el Congreso y la Reforma universitarios, mecanismos que "son, sin duda, los que nos permitirán resolver, desde sus orígenes, el conflicto que la tuvo paralizada durante 10 meses". Aclaró que "preparar dichos procesos toma tiempo, por lo que seguramente será hasta el último tercio del año cuando se tengan las condiciones para realizar el Congreso Universitario". Sostuvo que la UNAM ha sabido sortear

momentos difíciles a lo largo de su historia, tanto antigua como moderna, y que la creación de sedes es una muestra de que su fortaleza sigue vigente y robustecida.

Aunque la UNAM estuvo paralizada largo tiempo, continuó laborando porque tiene presencia cotidiana en 22 entidades federativas, pero además, porque asume tareas y compromisos que ninguna otra institución del país puede cumplir. Enumeró, por ejemplo, que la institución tiene bajo su responsabilidad el Observatorio Astronómico Nacional, la Bibliotheca Nacional, el Jardín Botánico, el Sistema Sismológico Nacional, la Red Mariográfica Nacional y tiene las principales colecciones del material biológico, remató: "la Universidad es nacional porque así lo ha decidido la nación mexicana".

Durante una reunión del Rector De la Fuente en Michoacán, con la investigadora de la Unidad de Morelia del Instituto de

Astronomía de la UNAM, Susana Lizano, informó que el 50 por ciento de la investigación científica en México se realiza en la Universidad Nacional, con un nivel de excelencia en todos los campos, reconocido a nivel internacional.

Es el momento de avanzar hacia la Reforma Universitaria, a partir de decisiones bien fundadas, de proyectos consistentes y de los valores y principios que nos identifican como universitarios, afirmó el Rector Juan Ramón de la Fuente el 15 de mayo de 2000. Durante la ceremonia del Día del Maestro, en el Palacio de Minería, De la Fuente reafirmó su convicción de llevar adelante un amplio proceso de Reforma de la Universidad, claramente participativo e incluyente. "Un proceso dentro del cual — subrayó— el Congreso Universitario sea un hito, un punto de llegada de todos los esfuerzos de crítica y diagnóstico, al mismo tiempo que un punto de partida de un movimiento de renovación estructural y de actualización de los procesos con-

cernientes a la generación, transmisión y divulgación de los conocimientos que requerimos los mexicanos".

Puntualizó que el Congreso habrá de ser un capítulo fundamental de la interminable historia, además inherente al ser mismo de toda universidad, de análisis críticos y correctivos que concreten una redefinición de los compromisos de nuestra institución con el saber, con el individuo y con la sociedad mexicana en la que todos ellos adquieren sentido. Juan Ramón de la Fuente indicó que estamos a las puertas de una amplia y profunda reforma de la institución.

"Es éste, apuntó, un momento propicio para concebir una nueva utopía universitaria, sustentada en nuestros valores académicos para responder a las expectativas que la sociedad mexicana ha depositado en nosotros. Es éste un momento en el que el ejercicio de la crítica debe abrir paso a los proyectos viables y pertinentes. Es éste un momento definitivo: ante los embates con-

tinuos de quienes quieren destruir a la Universidad, es necesario orientar un esfuerzo colectivo a la reconstrucción que la institución requiere para salir adelante", aseveró el rector. Explicó que la "utopía" debe ser entendida no como un proyecto quimérico, ilusorio o irrealizable, sino como una importante referencia a los anhelos que actúan como impulso de la imaginación proyectiva y de la acción histórica de las comunidades.

"Porque en la Universidad, como en el país entero, no podemos avanzar sin la esperanza de construir un mundo y una vida mejores; no podemos avanzar sin un proyecto razonable de futuro. Así es que no sólo resulta conveniente, sino obligado, pensar en una nueva utopía universitaria, con el fin de convocar el concurso de todos los universitarios —independientemente de sus identidades ideológicas y políticas— en un proyecto reconstituyente de la Universidad, para que pueda afrontar exitosamente las circunstancias que hoy amenazan con aniquilarla".

Manifestó que en la impostergable tarea de poner en marcha la Reforma Universitaria, el profesorado está llamado a jugar un papel preponderante. "No me cabe la menor duda —dijo el rector— de que nuestros profesores estarán, una vez más, a la altura de tan importante iniciativa, aportando sus ideas, sus experiencias y sus propuestas. En la medida en que los cambios jurídicos, estructurales y administrativos, definan los límites y los términos de su participación en la nueva dinámica de la institución, es de esperarse que nuestros profesores desempeñen una función primordial en el proceso de construcción de esa nueva utopía universitaria".

El rector expresó su convicción de que mejor cumple su función social una política universitaria "academicista" —"que por supuesto no excluya a nadie por razones económicas o ideológicas"— que una política universitaria populista que relegue lo académico a un segundo plano. Si la universidad académica deviene en una

universidad militante, evolucionará indefectiblemente a una universidad sometida.

También subrayó la necesidad de llevar a cabo una reorganización administrativa radical, "porque la complejidad de las estructuras y los procesos relativos a la docencia, la investigación, la difusión de la cultura y la administración han rebasado la capacidad de las estructuras contempladas en nuestro marco jurídico vigente".

En su intervención, el rector agregó que, además de los cambios legales necesarios, se debe dar pie a una descentralización efectiva del gran sistema que es la UNAM, cuyo gigantismo impide una administración más eficiente y también más transparente "no se trata de fragmentar a la Universidad ni de desarticularla", aclaró De la Fuente. El 13 de julio de 2000 el rector De la Fuente dijo que el Congreso Universitario será la mejor oportunidad para iniciar el proceso que llevará a la Universidad Nacional a retomar plenamente las tareas sustantivas que la sociedad le ha encomendado.

Por otra parte, durante su participación en el Encuentro de Especialistas en Educación Superior, organizado por el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CBIICH) de la UNAM, Antonio Gago Huguet, director general del Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL) recomendó cautela a la comunidad universitaria porque todavía "hoy las nociones de libertad académica y autonomía universitaria son distorsionadas y manejadas con la elasticidad que mejor conviene a cada circunstancia".

En el marco de la inauguración de la XXI Feria Internacional del Libro, en el Palacio de Minería el 24 de marzo de 2000, De la Fuente afirmó que el diálogo en la Universidad seguía vigente, que "nunca estará agotado", y manifestó su confianza en que en este nuevo contexto y bajo el nuevo formato de mesas en cada dependencia, pudiera reanudarse el diálogo en toda la máxima casa de estudios.

Juan Ramón de la Fuente aseguró que en la Universidad no tiene cabida la violencia y sostuvo que, ante los lamentables incidentes de los últimos días, la Rectoría seguirá haciendo todo lo que esté a su alcance para llevar adelante la vida académica e institucional.

Subrayó que en virtud de que los consejos técnicos y el Consejo Universitario jugarán papeles preponderantes durante el camino y en el Congreso mismo, es indispensable que sus representaciones se encuentren vigentes. El funcionario explicó que la Secretaría General propuso a los directores de escuelas y facultades que, para la renovación de los 26 consejeros universitarios alumnos propietarios —con sus respectivos suplentes—, así como de los 19 consejos técnicos, las dependencias inicien el proceso con la publicación de la convocatoria el 27 de marzo próximo, con el propósito de coincidir en una jornada electoral general el viernes 28 de abril.

En el Congreso Universitario todos los sectores de la UNAM deberán estar "democráticamente representados". Sus integrantes tendrán que ser electos por sus respectivas comunidades de acuerdo con una proporcionalidad que aumente la participación de estudiantes, profesores e investigadores, consideró el politólogo del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), Roger Bartra. Durante su participación en la decimotercera mesa del Encuentro de Especialistas en Educación Superior, realizado en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CIICH), el 20 de julio de 2001, el investigador demandó ampliar la representatividad del Consejo Universitario y fortalecer las instancias de coordinación académica.

Si la Universidad Nacional quiere sobrevivir con ese nombre, deberá fundar los cambios en contenidos que auspicien el más alto nivel intelectual y académico y para ello es necesario equilibrar y distribuir las fuerzas y los recursos, subrayó. Al explicar las nuevas alternativas y

tendencias que debería seguir la Universidad, Roger Bartra señaló que "para vislumbrar el futuro universitario debemos abandonar las proyecciones de una academia autoritaria masificada, cuyo ciclo terminó con la más grave crisis por la que haya atravesado la UNAM y que la paralizó durante 10 meses".

El también colaborador del CIICH en la coordinación del programa Mitos, mitologías y mitografías, aseguró que la función principal de la autonomía no es la de preservar un territorio para alojar y alimentar ahí las fuerzas que en la sociedad no pueden crecer y desarrollarse. Si la sociedad comienza a ser más dinámica y creativa que la Universidad, la autonomía puede convertirse en una barrera que conserve a la Universidad como un reservorio de viejas prácticas políticas ya marchitas. La profunda crisis nos obliga a plantear la necesidad de buscar formas flexibles que doten al tejido universitario de una plasticidad que permita que la administración se adapte a las nuevas ideas, a las innovaciones tecnológicas y científicas".



El coordinador de la Investigación Científica de la UNAM, doctor René Drucker Colín, se reunió el primero de marzo de 2000 por separado con los integrantes de las comunidades académica y estudiantil del Instituto de Química (IQ) y exhortó a los primeros a conformar su colegio de académicos para que, junto con el director Manuel J. Salmón, decidan las políticas de funcionamiento y trabajo del instituto. "Ustedes saben encontrar los mecanismos para reformarse a sí mismos, deben decidir colegiadamente sus políticas de funcionamiento y trabajo", enfatizó.

En la primera de las reuniones que sostuvo con la comunidad del Subsistema de la Investigación Científica, el doctor René Drucker insistió en la necesidad de que los centros e institutos generen sus propios cuerpos colegiados, y que éstos sean una fuerza interna para resolver sus propios problemas. Con el paro estudiantil, los académicos fueron relegados y "hubo una ausencia de representatividad de nuestra

parte, por lo que este sector debe incluir en las políticas institucionales y ser partícipe de la solución de sus propias problemáticas".

Por otra parte, al dirigirse a los estudiantes del posgrado del IQ, aseveró que ellos también son parte fundamental en la transformación de la Universidad Nacional. En ese sentido, afirmó que el congreso universitario se va a realizar y con él la reforma de la UNAM: "dentro de la institución muchas son las cuestiones que deben cambiar y ustedes son parte de esa transformación".

Además, puntualizó que los estudiantes de posgrado del IQ "serán los próximos líderes en su campo de investigación y por ello, debemos asegurarnos de formar los mejores profesionistas del país y esa responsabilidad es nuestra". Luego de escuchar la situación y los problemas de equipamiento y financiamiento que viven en ella, el doctor Drucker señaló que la Coordinación a su cargo está en la disposición de solucionar parte de esa problemática.

ca; sin embargo, dijo que a ellos les corresponde buscar también los mecanismos alternos de autofinanciamiento.

Finalmente, en ambas reuniones, efectuadas en el auditorio Doctora Lidia Rodríguez Hann, se exhortó por separado

a los estudiantes y académicos a participar en el congreso y reforma universitarios en beneficio no sólo de la academia, sino del país en general, "para que la Universidad Nacional Autónoma de México sea un modelo de institución pública y gratuita" en todo el mundo.

## AÚN SIN FIN...

(A manera de conclusión)

**E**n un principio la huelga más larga de la Universidad Nacional Autónoma de México tuvo razón de ser. Sin embargo, conforme pasó el tiempo, el motivo por el que comenzó la lucha cambió radicalmente la historia de la máxima casa de estudios y del país. El Consejo General de Huelga, grupo líder del movimiento, se desunió y dividió en tres partes: los radicales, ultras y moderados. Al final, ni ellos sabían lo que querían, entonces ¿cómo esperaban que los demás lo hiciéramos?

La invasión de la Policía Federal Preventiva a la UNAM fue el último recurso que tuvo el gobierno federal y las autoridades de la máxima casa de estudios, (aunque no fue el más conveniente), para que los paristas salieran de las instalaciones universitarias y así concluir con una huelga de casi 10 meses. No obstante, hubiera sido mejor que el diálogo entre las autoridades y los paristas permitieran que el movimiento no se prolongara y así desde el principio se hubieran dado una solución.

Al final del conflicto, sólo sacaron a los paristas de las facultades y escuelas de la máxima casa de estudios y las cuotas, hasta ahora, no han aumentado. Aunque, cuando reiniciaron las clases a aquellos alumnos que dieron su cooperación coluntaria y dieron una cuota superior a la establecida, le regalaban una playera con la leyenda "UNAMos esfuerzos".

Asimismo, la invasión de la Policía Federal Preventiva a la UNAM violó la autonomía, de esta última ya que una sola palabra lo indica: autónoma. También,

hay que recordar que antes de que se realizara esta invasión, se intentó el diálogo, el hablar con tranquilidad y paz. Pero ésto no fue posible ya que ni los paristas ni las autoridades pudieron lograrlo.

Es importante señalar que uno de los factores más importantes en este movimiento estudiantil fue la presencia de los partidos políticos, principalmente el Partido de la Revolución Democrática quien apoyo abiertamente a los cegeacheros. Sin embargo, siempre hay intereses, aunque no se dan a conocer a la luz pública. El apoyo de este partido fue fundamental en el movimiento y quizás dentro de algunos años se vea a Alejandro Echevarría, *El Mosh* en algún cargo político, como sucede con el líder del movimiento universitario de 1989, Carlos Imaz Giusep, quien por ahora es líder del PRD en el Distrito Federal.

Por ahora, los miembros del Consejo General de Huelga están dispersos por todas las escuelas y facultades de la UNAM. Eso sí, lograron que cada institución les diera aulas y cubículos para que tuvieran su propio espacio. Ahora algunos de los miembros del CGH participan en marchas y mítines de las diferentes organizaciones que se manifiestan en las calles del Distrito Federal. A su paso, hacen consignas y pintas.

Después de la huelga y a dos años de que se terminó, las cuotas aun no se modifican. Sin embargo se debe de hacer aunque no deben ser extremas: mucho menos cambiar de un día a otro. Se debe hacer un estudio general de cuántos estudiantes tienen hermanos dentro de la institución, de cuánto disponen y estarían a pagar semestralmente o anualmente, de esta forma los estudiantes participaran y apoyaran la cuotas para su universidad nacional.

Por consenso universitario los alumnos deben ser quienes tengan la última palabra. Existen cientos de universitarios que trabajan para pagar sus pasajes, libros, fotocopias, material para exponer en clase; pagar un laboratorio de cómputo, fotografía, electrónica, entre otros.

El intentar incrementar las cuotas fue difícil para las autoridades ya que un alumno universitario, no puede solventar gastos elevados. Pero seguramente si se tuvieran esos salarios, ningún estudiante de la UNAM dudaría en colaborar con una mayor cantidad porque la educación y los conocimientos que imparten los académicos de la máxima casa de estudios, no tienen precio.

Se puede decir que la recuperación de las instalaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México se dio sin tiros, sin violencia física, sin heridos y sin muertos. No obstante, hubo miedo, asombro e impotencia entre los universitarios y la sociedad en general. Finalmente, hasta el cierre de esta crónica histórica la huelga aún está sin fin.

## BIBLIOGRAFÍA

González Casanova, Pablo. *La universidad necesaria en el siglo XX*. México. Editorial Era. 2001. 167 p.

Trejo Delarbre, Raúl. *El secuestro de la UNAM*. México. Editorial Cal y Arena. 2000. 294 p.

Rosas, María. *Plebeyas batallas: La huelga en la universidad*. Editorial Era. 2001. 237 p.

## HEMEROGRAFÍA

Aranda, Julio. "UNAM: la ley, al gusto del gobierno". Proceso, num. 1215, feb 13, 2000, pp 10-14.

Barros, Cristina. "Por una universidad nacional". La Jornada, marzo 1, 2000, p 22.

Boltvinik, Julio. "Sin autonomía". La Jornada, feb. 26, 2000, p 23.

Cato, Susana. "Madres de la huelga". Proceso, num. 1215, feb 13, 2000, p 20.

Dressier, Denise. "La UNAM: máscara y espejo". Proceso, num. 1215, feb 13, 2000, pp 40-41.

Fuji, Gerardo. "La UNAM y las cuotas". La Jornada, feb 23, 1999. Política, p 17.

Garrido, Luis, "El paro". La Jornada, feb. 20, 2000. Política, p. 21.

Gómez, Pablo, "Lo público de la universidad". La Jornada, feb 26, 1999. Política, p. 20.

Gómez, Pablo, "Universidad pública". La Jornada, feb. 19, 1999. Política, p. 18.

González, Alberto, "No a las cuotas". La Crónica de hoy, marzo 16, 1999, Academia, p. 11-B.

González, Alberto, "La reforma del gobierno de la UNAM, tema ineludible". La Crónica de Hoy, marzo 19, 1999, Academia, p. 11-B.

González, Alberto, "Universidad pública". La Crónica de Hoy, abril 1, 2000, Academia, p. 10-B

González, Alberto, "En defensa de la UNAM: CGH". La Crónica de hoy, abril 18, 1999, Academia, p. 11-B.

González, Alberto, "Hoy, la marcha del rector". La Crónica de hoy, 20, abril, 99, Academia, p11-B.

González, Alberto, "Los estudiantes a favor de las cuotas". La Crónica de hoy, abril 21, 1999, Academia, p. 11-B.

Hinojosa, Juan José, "UNAM: Costoso amarre de navajas" Proceso, num. 1215, feb. 13, 2000, p. 43.

Latapi, Pablo "UNAM: Comprender la incomprensión", Proceso, núm. 1215, feb. 13, 2000, p. 42.

Martínez, Carlos, "El rector atrincherado", La Jornada, marzo 16, 1999, Política, p. 23.

Martínez, Carlos, "Elogios a la UNAM", La Crónica de Hoy, abril 25, 2000, Academia, p. 13-B.

Ortiz, Karina, "La encuesta engañosa del rector", La Crónica de Hoy, marzo 30, 1999, Academia, p. 12-B.

Ortiz Prado, Francisco, "La Huelga sin fin", Proceso, núm. 5, diciembre 1, 1999, Edición Especial, p. 70.

Ponce de León, Sergio, "Las cuotas y nuestro futuro", La Jornada, marzo 25, 1999, Política, p. 18.

Ravelo, Ricardo, "Autoridades universitarias, Informantes de la PGR", Proceso, núm. 1215, feb 13, 2000, p. 11.

Rodríguez, Octavio, "Las colegiaturas en la UNAM", La Jornada, feb 18, 1999, Política, p. 16.

Scherer Ibarra, María, "En el PRD, ni sus dirigentes se ponen de acuerdo" Proceso, núm. 1215, feb. 13, 2000, p. 25.



Sicilia, Javier. "Davos y la UNAM: el anuncio a la represión", Proceso, núm. 1215, feb 13, 2000, pp 44-45.

Taibo II, Paco Ignacio. "Sin la raza, ¿cómo va hablar el espíritu?", La Jornada, feb. 27, 1999, Política, p. 13.

González Souza, Luis. "De razas y espíritus". La Jornada, feb. 27, 2000, Política, p. 13.

## VIDEOGRAFÍA

Canal 6 de julio. UNAM: Las razones de la Fuerza, 2000, duración 120 min.

Televisa. Sin título. Ortega, Guillermo. Canal 2. 6 de febrero de 1999. 7:00 hrs. duración, 30 minutos.

## FUENTES VIVAS

Andrade Esquivel, Patricia. Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras.

Aranda Salas, Rigoberto. Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras.

Arévalo Yañez José Luis. Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras.

Barragán Ibarra Manuel. Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras.

Becerra Aguilar José Manuel. Estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Castillo Soriano Laura. Estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Castrejón Chaparro, César. Estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Chavira Gómez María del Pilar. Estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Díaz Dávila Carina Monserrat. Estudiante de la Facultad de Derecho.

Elizondo Pérez José. Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras.  
Franco Salinas Armando. Estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.  
García Hernández Álvaro. Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras.  
Gutiérrez Limón, Héctor. Estudiante Estudiante de la Facultad de Derecho.  
Hernández López Ramón. Estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.  
López Buenrostro Andrés. Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras.  
Luna López Óscar. Estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.  
Mendional Aguilar Guadalupe. Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras.  
Meneses Leyva, Santiago. Estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.  
Nava Pérez, Juan Carlos. Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras.  
Ordoñez Ramírez Juan Carlos. Estudiante Estudiante de la Facultad de Derecho.  
Ramírez González Ariel. Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras.  
Sánchez Martínez Antonio. Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras.  
Sandoval Iñiguez, Mariana. Estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.  
Solís Cámara Ángel. Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras.  
Ríos Ríos Sonia. Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras.  
Rivera Pérez Mauricio. Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras.

## **CIBERGRAFÍA**

[www.cgh.com.mx](http://www.cgh.com.mx)  
[www.huelgaunam.mx](http://www.huelgaunam.mx)  
[www.unam.mx](http://www.unam.mx)  
[www.zeus.infolatina.com.mx](http://www.zeus.infolatina.com.mx)  
[www.dialogo.unam.mx](http://www.dialogo.unam.mx)  
[www.unam.netgate.net/jornada/correo.html](http://www.unam.netgate.net/jornada/correo.html)

[www.cgh-huelga.com](http://www.cgh-huelga.com)  
[www.correodehoy.com.mx](http://www.correodehoy.com.mx)  
[www.astrosu.unam.mx](http://www.astrosu.unam.mx)  
[www.proceso.com.mx.com](http://www.proceso.com.mx.com)  
[www.cosapidata.com.mx](http://www.cosapidata.com.mx)  
[www.epoca.com.mx](http://www.epoca.com.mx)  
[www.aguila.el-universal.com.mx](http://www.aguila.el-universal.com.mx)  
[www.excelsior.com.mx/nac13.html](http://www.excelsior.com.mx/nac13.html)  
[www.sindominio.net](http://www.sindominio.net)  
[www.correodehoy.com.mx](http://www.correodehoy.com.mx)  
[www.cronicadigital.com.mx](http://www.cronicadigital.com.mx)  
[www.lajornada.com.mx](http://www.lajornada.com.mx)  
[www.reforma.com.mx](http://www.reforma.com.mx)  
[www.altavista.com](http://www.altavista.com)  
[www.yahoo.com](http://www.yahoo.com)  
[www.terra.com](http://www.terra.com)  
[www.gocites.com](http://www.gocites.com)